

Noviembre-diciembre 2024 / No. 20 digital / No. 78 continuidad / Nueva época / Año 3

PANORAMA

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR

Redes de tradición sudcaliforniana

PLIEGO

Gabriela Cardoza Coronel
Eunice Angélica Ramírez Félix
Isabel Guadalupe Martínez Ibarra
Andrés Granados Amores
Jasmín Granados Amores

CANTO

Aníbal Angulo
Reyna Carretero Rangel

SOLAPA

Pasión por conocer que devino
en vocación para enseñar.
Entrevista a la Dra. Magda
Dinorah Valdez Ceseña

CORONDEL

Eduardo Rojas Rebolledo
Diana Salazar
Darlyn Castro

SEPARATA

Érika Leticia Velázquez López
Marco Antonio Susarrey



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Dr. Dante Arturo Salgado González
Rector

Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez
Secretaría General

C.P. Mauricio Luna Rodríguez
Secretaría de Administración y Finanzas

Lic. Jorge Ricardo Fuentes Maldonado
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Lic. Luis Chihuahua Luján
Jefe del Departamento Editorial

Consejo Editorial

Editor General:

Dr. Mehdi Mesmoudi

Editoras/es:

Dra. Marta Piña Zentella
Dra. María Z. Flores López
Dra. Zenorina Guadalupe Díaz Gómez
Dr. Manuel Arturo Coronado García
Dr. Andrés Granados Amores
Dr. Emmanuel Junco Carlón
Dra. Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González

Comité de Redacción:

Mtro. César Daniel Mora Hernández
Mtra. Karina Rubio Mendoza
Lic. Eunice Angélica Ramírez Félix

Portada: Cerro El Pilón, La Purísima-San Isidro, julio de 2024, fotografía de Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González.

Panorama digital número 20, nueva época, año 3, noviembre-diciembre de 2024, es una publicación bimestral de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Registro en trámite. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Dirigir correspondencia a **Panorama**, UABCS, Blvd Forjadores s/n, entre Av. Universidad y Félix Agramont Cota, Col. Universitario, tel. 6121238800, ext. 3623, La Paz, BCS, CP 23080, o enviarla por correo electrónico a: revista.panorama@uabcs.mx

PANORAMA

CONTENIDO

4 Presentación

PLIEGO

8 ¿Qué pasó con los deberes en la era de los Derechos Humanos?
Gabriela Cardoza Coronel

15 La energía nuclear: entre la crónica y la ficción literaria
Eunice Angélica Ramírez Félix

24 Perlas: el tesoro escondido de los mares
Isabel Guadalupe Martínez Ibarra,
Andrés Granados Amores
y Jasmín Granados Amores

CANTO

33 Homenaje luctuoso a Armando Trasviña Taylor
Aníbal Angulo

45 Poesía de lo imposible
Reyna Carretero Rangel

SOLAPA

56 Pasión por conocer que devino en vocación para enseñar. Entrevista a Magda Dinorah Valdez Ceseña
por Karina Rubio Mendoza

CORONDEL

61 ESPLLENDE
Monotipos y Pinturas de Diana Salazar
Eduardo Rojas Rebolledo

63 Selección poética
Diana Salazar

69 Selección de poemas
Darlyn Castro

SEPARATA

74 El plato del buen comer
Casulla y Carrillera de Omar Castro
Érika Leticia Velázquez López

77 Reseña *Un acto en solitario* de Angélica L. Cota
Marco Antonio Susarrey

79 Acerca de los autores y autoras

Presentación

El tiempo lo ha hecho una vez más: nos estamos aproximando a la culminación de un 2024 colmado de experiencias valiosas y a la promesa de nuevos propósitos por alcanzar en un 2025 rebotante de nuevas expectativas. En este número de *Panorama*, el último del presente ciclo, nos complace reunir algunas de las más recientes y provocadoras aportaciones provenientes de nuestra comunidad universitaria, que exponen ante nosotros la necesidad de seguir identificando esos puntos clave de mejora en nuestros distintos contextos y de formular nuevas respuestas ante los problemas que cada comunidad de la que formamos parte, cada una con sus propios retos y particularidades, enfrenta día con día. Como en otras ocasiones, deseamos aprovechar la ocasión para reconocer los esfuerzos que, desde hace dos años, nuestra Institución ha compartido con el Consejo Sudcaliforniano de Ciencia y Tecnología, cuyos resultados se han materializado en una tercera edición del curso-taller de Introducción a la Comunicación Pública de la Ciencia, en el que participaron activamente integrantes de diferentes áreas del conocimiento de nuestra Casa de Estudios.

En la sección de **Pliego** se presentan tres textos, dos de ellos producto del curso anteriormente mencionado. En el primero de ellos, Gabriela Cardoza Coronel expone la realidad crítica a la que se enfrentan los Derechos Humanos en la actualidad y los deberes ignorados que cada vez repercuten más como sociedad. A través de episodios de su vida y un contraste entre el pasado y la actualidad en materia de Derechos Humanos, se puede observar qué es lo que realmente ha pasado con los deberes, ¿por qué hemos tenido una diferente perspectiva de ellos y cómo debemos hacerle frente en esta época tan inmediata? En el segundo texto, Eunice Ramírez hace converger la ciencia y la literatura

en el texto “La energía nuclear: entre la crónica y la ficción literaria”. La autora, de forma didáctica y con gran sensibilidad, muestra cómo la literatura permite resguardar y transmitir una memoria que evite repetir catástrofes humanas como las ocurridas en Hiroshima y Chernóbil. *Flores de verano* de Tamiki Hara, *Voces de Chernóbil* de Svetlana Alexiévich y *Punto de fisión* de David Torres, son los textos de los que la autora abreva para mostrar esa tarea crítica que la literatura desempeña. En la tercera contribución de esta sección, Isabel Martínez, Andrés Granados y Jasmín Granados, nos invitan a descubrir uno de los tesoros que anidan en los océanos en “Perlas: el tesoro escondido de los mares”. El artículo muestra a estas rarezas que se desarrollan al interior de un molusco bivalvo como una riqueza natural y cultural, por lo que prácticas de conservación de los ecosistemas oceánicos y proyectos sostenibles de la industria de cultivo de perlas resultan fundamentales.

Canto nos remonta a esa Sudcalifornia llena de tradición, con olores y sabores particulares de nuestro estado en medio de un homenaje al ilustre Armando Trasviña Taylor. Aclamado escritor y político, Trasviña Taylor recibe en estas emotivas palabras de Aníbal Angulo, uno de sus más grandes amigos, que aun con la tristeza sobre sus hombros se paró frente a todos los asistentes en el homenaje póstumo realizado en el Congreso del Estado de Baja California Sur y leyó las palabras que podrán encontrar en esta sección. Un testimonio y homenaje de esos que abrazan los recuerdos, que nos demuestran la simplicidad de la vida a pesar de los altos puestos y el gran conocimiento de los defensores de nuestra península; un honor para aquellos que conocieron al hombre que escribió la primera Constitución Política del estado o aquel que dio pie para que el Instituto Sudcaliforniano de Cultura abriera sus puertas aun con las limitaciones presupuestales de entonces. Con inteligencia y agudeza, Trasviña dejó un legado literario que refleja su amor por lo cotidiano y su compromiso con la memoria colectiva sudcaliforniana y así queda descrito en este ensayo: un hombre que vivió con pasión su tierra, su tiempo y sus tradiciones.

María Reyna Carretero Rangel, colaboradora en el Ciclo de Conferencias: Marruecos y América Latina (MARAL), presenta en “Poesía de lo Imposible” una obra que amalgama el viaje físico y espiritual, donde la poesía emerge como un refugio y una constante reinención de lo cotidiano. En este compendio de poemas, la autora nos lleva alrededor de paisajes transcontinentales de índole íntima que involucran al unísono Marruecos con México, el Magreb con América Latina y nuestras huellas ancestrales de diversas civilizaciones históricas. Además, en dicho texto somos testigos de una variada gama de imágenes espectaculares que nos invita a la introspección sobre la poesía como un oficio que hace posible lo imposible.

Solapa nos convoca a un acercamiento valioso hacia la trayectoria de Magda Dinorah Valdez Ceseña, profesora-investigadora de esta Casa de Estudios y gran entusiasta del conocimiento filosófico y la enseñanza en todos los niveles educativos. Su paso por distintas oficinas, salones y

puntos de encuentro en los espacios universitarios delata una experiencia de vida repleta de aprendizajes que, con la convicción y pasión que tanto la caracterizan, ha sabido aplicar exitosamente en su labor docente y administrativa. A través del repaso de sus vivencias se nos invita a reflexionar sobre el lugar que ocupan las humanidades, la educación y las juventudes en el mundo que actualmente nos rodea y al que es preciso no dejar de cuestionar, intervenir y transformar para las generaciones de hoy y de mañana.

En **Corondel** asistimos a la confluencia de la expresión visual, desde la palabra y desde la imagen. Como preámbulo a las imágenes que tenemos por ofrecerles a los lectores en esta edición, el aclamado escritor Eduardo Rojas Rebolledo nos comparte sus primeras impresiones de las estampas gráficas de Diana Salazar; resaltando la belleza y la simplicidad de la vida, estas nos remontan a nuestra vida cotidiana como lectores, aquella donde las palabras se unen y transforman para ser parte de nuestra imaginación que día con día es ejercitada. Entrados en materia, en las siguientes páginas podemos observar explosiones de colores que, por parte de la referenciada Diana Salazar, nos transmiten admiración por el trabajo artístico que busca una reflexión sobre el propio ser, la búsqueda de uno mismo en el reflejo de todos los días, así como figuras que reflejan los momentos de monotonía. Por otro lado, Darlyn Castro, estudiante de séptimo semestre de la carrera de Lengua y Literatura, acreedora del Premio Universitario de Poesía, nos comparte una muestra de esos poemas ganadores, lo que nos acerca a una nueva voz en Baja California Sur: un diálogo franco y sincero con la divinidad. Algo inusual en nuestras letras sudcalifornianas.

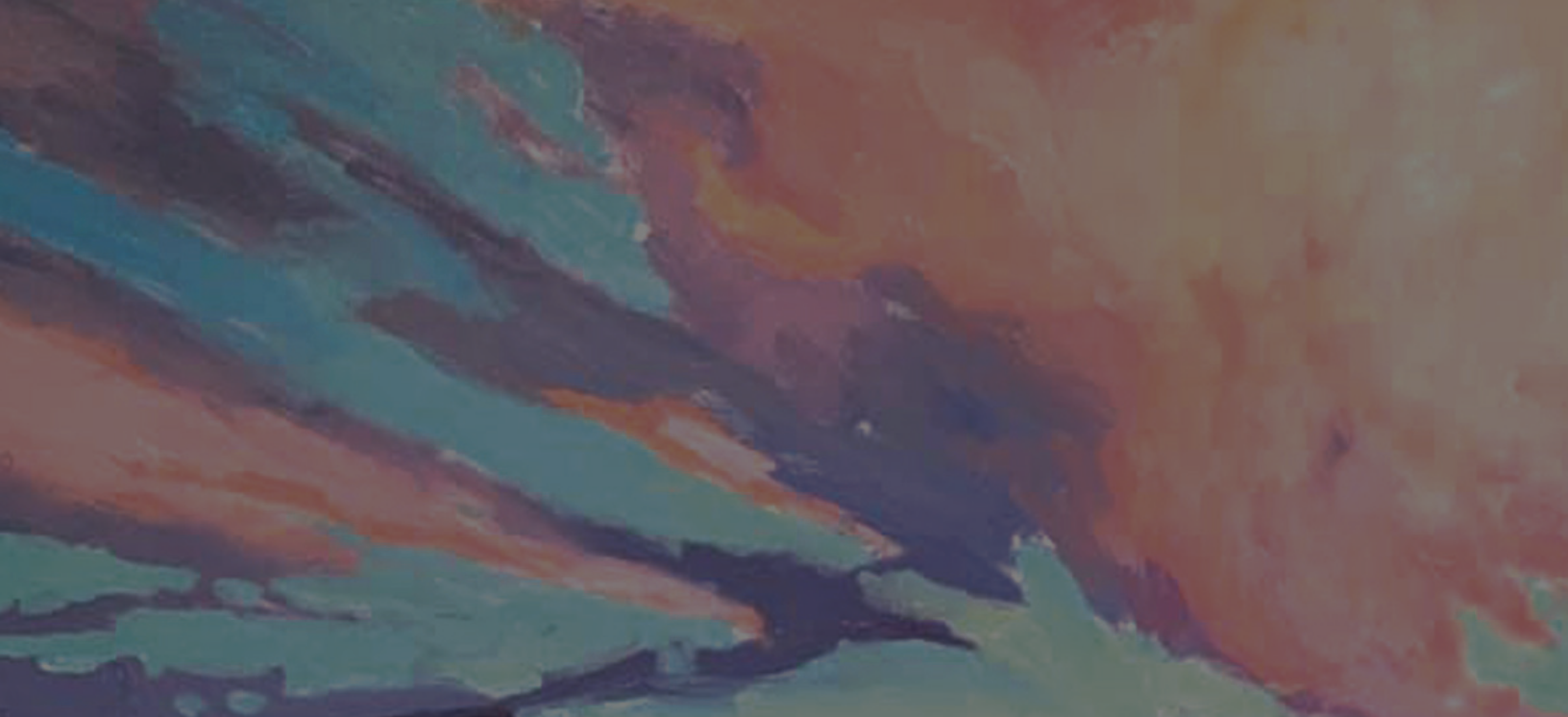
Por último, **Separata** nos regala una exquisitez de textos que reafirman el ser sudcaliforniano en todos los sentidos. Empezando con la reseña de Érika Velázquez sobre *Casulla y Carrillera* de Omar Castro, donde da pie a una enredadera de sabores y olores típicos de nuestro estado en un intento por darle forma a ese “cocido choyero” que es la novela de Omar Castro; una revisión a nuestra identidad desde nuestros platillos tradicionales, una gastronomía y una literatura que Baja California Sur combina para poder ofrecerle aún más a cada visitante. En cuanto a la segunda reseña, Marco Antonio Susarrey extrae la melancolía plasmada en *Un acto en solitario* de Angélica L. Cota y nos permite analizar el acto del suicidio desde las entrañas de las letras, el pensamiento de los protagonistas ante el fin de su vida, su decisión más importante. Observar cómo el lector avanza entre las páginas y conoce a los protagonistas antes de que la autora decida acabar con su vida es una de las piezas clave de la obra, la empatía ante la decisión irremediable de los protagonistas.

El rescate de estas miradas; algunas de ellas emergentes y deseosas de hacerse campo en las letras y en las ciencias sudcalifornianas; otras, con la pericia de una amplia trayectoria que ha brindado frutos, nos obsequia nuevas esperanzas para el futuro más inmediato. Saber-nos rodeados de mentes preocupadas por el devenir local, nacional e

internacional nos continúa inspirando, sin duda alguna, a seguir promoviendo este espacio de convergencia y discusión que, con tanto esmero, hemos venido construyendo desde hace dos años. Un panorama repleto de desafíos e inquietudes. Deseamos que esta tradición, tan añeja y tan propia de nuestra comunidad, se perpetúe por muchas lunas más y nos augure un porvenir digno de Sudcalifornia.

Que el próximo año 2025 nos llene de nuevos asombros. Que disfruten de este número,

Consejo editorial



PLIEGO

¿Qué pasó con los deberes en la era de los Derechos Humanos?

Gabriela Cardoza Coronel

GCC. Egresada de la Maestría en Investigación Histórico-Literaria, estudiante del Doctorado Interinstitucional en Derechos Humanos y profesora-investigadora en el Departamento Académico de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ga.cardoza@uabcs.mx

Resumen

El presente texto pretende recrear y visibilizar la significación de un tema como los Derechos Humanos que, considero, debería revisarse más a fondo para equilibrar asimetrías, contradicciones y dificultades en la vida social contemporánea; partiendo desde la dificultad en su conceptualización hasta la posibilidad de determinar ciertas causas que han llevado a su invisibilidad. Me refiero específicamente al concepto de los deberes del ciudadano: Deberes Humanos, mismos que son una base para la reflexión sobre cómo nuestras acciones y decisiones pueden impactar no solo en nuestras vidas sino también en la sociedad en general, puesto que al cumplir con ellos contribuimos a un mundo más justo, equitativo y pacífico.

Palabras clave: Deberes Humanos, Derechos Humanos, Responsabilidades

Entre expectativas y libertad: el rol del “deber ser” en la formación personal

Al momento de empezar a arrastrar la pluma para escribir este texto, mis pensamientos se remontan a mi niñez y evocan aquellos tiempos donde paulatinamente iba aprendiendo los formatos para una convivencia armónica y pacífica con quienes me rodeaban. Tanto en mi familia tradicional, clásica y conservadora como en el plantel educativo donde interiorizaba el currículum del Estado mexicano aderezado con la doctrina católica, la concepción del “deber ser”, el reconocimiento de límites, el respeto a las autoridades, incluso la obediencia representaban competencias que propiciaban la conformación de un perfil apropiado en la vida adulta, tanto para el desenvolvimiento personal como profesional.

Paralelamente, durante mi formación en algunas disciplinas artísticas, como el ballet y el piano, me quedaba claro que la obtención de la belleza radicaba en el proceso de superar las dificultades técnicas pero, sobre todo, de alcanzar los resultados ideales del producto acabado. Al final del día también me quedaba claro que en la suma de estos esfuerzos y afanes cotidianos radicaba en el cumplimiento de mis deberes y obligaciones que me permitirían acceder a beneficios que la familia y la escuela otorgaban para estimular el logro de los fines educativos. Con el paso de los años me pude percatar de que esta plataforma vivida ha sido el soporte que me ha brindado la oportunidad de acceder a distinciones, dentro de las cuales destaca mi ingreso como profesora universitaria. Sin embargo, algo muy importante que también me permito reconocer es que no he percibido la necesidad de reclamar ni inconformarme por las presiones de mis padres y profesores al exigirme el despliegue de mis potencialidades para obtener los mejores resultados. Por el contrario, siento gratitud por esta educación recibida, porque reconozco que sin ella definitivamente no me hubiera sido posible acceder a las oportunidades que me he ganado.

Ahora bien, tengo que apuntar también que durante todo este proceso vengo escuchando voces alternativas de inconformidad, en torno a los procesos de una supuesta “opresión”, al calificar esta ruta que he descrito en los párrafos anteriores, por parte de algunos de mis pares con quienes he interactuado en mi vida, ya que es evidente que, como lo dice José Omar Sánchez Molina (2023. p. 326), hay una simpatía natural por los derechos, pues mientras ellos son atractivos y causan afición, los deberes son poco esti-

mulantes y generan indiferencia, cuando no desaprobación. Todos en estos momentos podemos atestiguar directa o indirectamente movimientos que defienden la causa de los derechos, mientras que por la emancipación de los deberes no hay ningún movimiento social permanente, amplio y organizado. A pesar de que la estabilidad política y la paz social de un país se construye a partir de la conformación de una ciudadanía responsable, ordenada y respetuosa que reconoce los límites y la normatividad que rige a las instituciones de la sociedad, donde de antemano se reconoce la existencia de un sistema educativo que a través de sus diferentes niveles nutre la formación de los ciudadanos con el desarrollo de las habilidades, las destrezas y las actitudes del civismo y la ética.

El rostro incómodo de los Deberes Humanos

Hoy en día es fácil notar cómo en nuestra comunidad y en la universidad, así como en las redes sociales, se refleja un desánimo general, especialmente entre los jóvenes. Parece que hay una crisis de valores, falta de entusiasmo para desplegar esfuerzos de superación personal en la realización correcta de las tareas cotidianas, incluso aquellas que se supone que son obligaciones. Más aún, suele ser recurrente el despliegue de actitudes agresivas y violentas por parte de mujeres y hombres para exigir el respeto a sus derechos sin observar necesariamente el cumplimiento de sus supuestos deberes y obligaciones como ciudadanos, estudiantes, trabajadores, padres, etcétera.

Es claro que en México estamos viviendo una crisis moral y política. Basta observar el comportamiento común de muchos mexicanos: muchas veces desconfiamos unos de otros y mostramos actitudes defensivas, como lo decía Octavio Paz, quien describe al mexicano como alguien que combina disimulos con explosiones imprevisibles (1998, p. 15). También decía el premio Nobel que toda tentativa por resolver nuestros conflictos desde la realidad mexicana deberá poseer validez universal o estará condenada de antemano a la esterilidad (1998, p. 72). En este escenario, lo realmente significativo es observar estas circunstancias adversas que nos rodean en nuestra sociedad; explorar como universitarios las alternativas más eficientes que nos permitan una vez más aspirar a mejores escenarios de estabilidad, cordialidad y decencia en las interacciones cotidianas de los ciudadanos del primer cuarto del siglo XXI, ello implica sentar las bases urgentemente para perfilar acciones desde la universidad, la escuela, la familia y el Estado para buscar la conformación de

una sociedad más educada dentro de una mística del esfuerzo, trabajo honrado, respeto y tolerancia al prójimo.

Como lo señala Sánchez Molina, actualmente carecemos de una doctrina clara sobre los Deberes Humanos. Este es un problema no solo teórico, sino que también afecta las leyes y normas que están en vigor, incluidas las más importantes (2023. p. 324). Más aún y, al respecto, Carlos Alberto Gabriel Maino es explícito al recalcar también que:

Pareciera que la ausencia de los deberes fundamentales en las Declaraciones y Constituciones, en la jurisprudencia y en la doctrina, termina por resultar en contra de los derechos fundamentales mismos. En efecto, esta vivencia antinómica de los derechos y los deberes, termina por descentrar a los primeros del irremplazable papel que desempeñan en las democracias actuales. Ello no puede calificarse menos que peligroso (2011, p. 16).



Diego Rivera, "El hombre controlador del universo", 1934, mural en el Palacio de Bellas Artes, Ciudad de México

Es urgente que empecemos a actuar a nivel nacional y local para fortalecer la cultura del ejercicio de los Derechos Humanos, pero también es importante reconocer la relevancia de los deberes. Aunque los deberes puedan parecer incómodos, son esenciales para mantener el estado de derecho y promover el desarrollo económico, político y social del país. Según Sánchez Molina, es necesario que, además de hablar de derechos, hagamos un esfuerzo para que la sociedad entienda la importancia de los deberes, aunque no siempre suenan atractivos (2023. p. 325). No podemos pensar en la libertad sólo como la búsqueda de intereses personales, sin tener en cuenta los intereses del resto de la sociedad y el bien común. Para avanzar, necesitamos recuperar el sentido de comunidad y asegurarnos de que las políticas públicas

se enfoquen en mejorar el bienestar colectivo, lo cual sólo se logrará si los ciudadanos actúan de manera responsable. Así expuesto, queda clara e insoslayable la necesidad incómoda de recuperar hoy, como antaño, la cultura cívica del respeto y la observación de los deberes y obligaciones establecidas desde la Carta Magna y en todas las leyes y reglamentos que de ella emanan, para una vez más, repito, robustecer los formatos de la educación familiar y escolar en el contexto de los valores que rigen nuestra convivencia cotidiana y nuestra identidad cultural como comunidad, región y país. En esencia: la cultura jurídica.



Arnold Belkin, "El hombre y el cosmos: génesis de un nuevo orden", 1983, mural en el Edificio "E" de la Unidad Iztapalapa de la UNAM, Ciudad de México

Por ello, y como dice Maino, no es extraño reconocer que en torno a la conceptualización de los deberes fundamentales no hay demasiadas declaraciones ni un profuso registro constitucional de ellos, ni tampoco la doctrina los ha abordado de manera especial. Más bien parecieran ser los grandes ausentes de la organización jurídico-política occidental (2011, p. 13). Esto no es de extrañar en un contexto, como el actual, en el que a ojos de todos existe un evidente deterioro en la calidad de la formación de los jóvenes y ciudadanos.

Restaurando el horizonte de los Deberes: una visión social, política y jurídica

La renuencia a respetar y reconocer los formatos, formalidades, normatividad y procesos oficialmente establecidos por las instituciones públicas y privadas, empezando por la familia y la escuela, constituye una constante incomprensible e injustificada que dificulta la fluidez, la eficiencia y la calidad de los procesos productivos, políticos y de convivencia. Más aún, la exigencia generalizada e irracional del respeto irrestricto a los Derechos Humanos lastima y dificulta incluso el cabal ejercicio de los mismos. La propia Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma en el artículo 29 que los derechos no son ilimitados. Si lo fueran, el equilibrio y la armonía serían imposibles. Maino lo explica de manera muy clara: “cuando todos los derechos se consideran fundamentales, se acaba restando importancia a la ley” (2011, p. 17). Esto significa que si tratamos todos los derechos de la misma manera, sin distinguir entre los más importantes y los más comunes, corremos el riesgo de no darles el valor que realmente merecen los derechos humanos. Esto refuerza la imperiosa necesidad de enriquecer la formación de los mexicanos de hoy y del futuro con el retorno al fomento de los valores de la cultura cívica y ciudadana que permita la generación a su vez de ciudadanos y hombres de buena voluntad más acordes con los retos que nos depara el presente y el futuro.

No cabe duda de que, como se dice en la novela *Those Who Remain*, del escritor estadounidense G. Michael Hopf: “Los tiempos difíciles crean hombres fuertes, los hombres fuertes crean tiempos fáciles, los tiempos fáciles crean hombres débiles, los hombres débiles crean tiempos difíciles” (p. 18). Lo anterior, a pesar de ser extraído de una novela de ficción postapocalíptica, pareciera poco distante de la descripción del contexto actual, ya que explica el ciclo de la historia de la humanidad, en el que los tiempos actuales corresponden efectivamente a un escenario de tiempos fáciles propiciados por la protección jurídica de los ciudadanos más amplia en la historia de nuestro país en cuanto a Derechos Humanos, contrastando con la inconformidad ciudadana más intensa en la historia de nuestro país. Por ello, para regular esta paradoja del siglo XXI y para construir un orden social, es importante que los cuadros dominantes de una comunidad definan los valores que difundirán entre sus miembros.

En este contexto, la cultura de la legalidad es un aspecto fundamental que debe transmitirse de generación en gene-

ración. Esto se logra a través de la educación. Como señala Genaro González Licea, es esencial fortalecer nuestros sistemas educativos y, si es posible, reestructurar el sistema educativo nacional (2014, p. 34). Debemos asegurarnos de que los Derechos y Deberes Humanos se integren en la vida diaria de las personas, tanto en su vida individual como en su comportamiento social dentro de un Estado democrático. Solo así podremos acercarnos al México que los buenos ciudadanos del pasado soñaron para sus hijos.

Conclusiones

De acuerdo con Gabriel Maino, es fundamental recuperar la importancia de los deberes desde la perspectiva social, política y jurídica (2011, p. 25). Esto nos ayudará a vivir el derecho de una manera positiva, reconociendo al otro como un igual, un “otro” que comparte mi condición. En este sentido, tengo la responsabilidad de actuar con libertad y respeto hacia esa persona. Sólo de esta manera, nuestro México podrá posicionarse auténticamente en la antesala del primer mundo, ya que una vez más es necesario repetir que con una educación sustentada en sólidos valores de convivencia, reconocimiento de límites y respeto a las normas podrán configurarse los ideales de la sociedad contemporánea. Esto es: el reconocimiento de la diversidad, la interculturalidad, la inclusión, el respeto y la tolerancia a la otredad.

Referencias

Hopf, G. Michael (2016). *Those Who Remain: A Postapocalyptic Novel*. CreateSpace Independent Publishing Platform.

Licea González, Genaro. (2014). El respeto a los derechos humanos conforme al artículo 3° constitucional. *Pro homine. Espacio de reflexión de las casas de la cultura jurídica. La reforma constitucional en derechos humanos*, año I, núm. 2, mayo-agosto.

Maino, Carlos Alberto. (2011). *Derechos fundamentales y la necesidad de recuperar los deberes*, en *Derechos, deberes e garantías fundamentales*, Jus Podium.

Paz, Octavio. (1998). *El Laberinto de la Soledad*. Fondo de Cultura Económica.

Sánchez Molina, José Omar. (2023). El regreso de los deberes humanos. *Revista Mexicana de Derecho Constitucional*. Núm. 49, julio-diciembre.

La energía nuclear: entre la crónica y la ficción literaria¹

Eunice Angélica Ramírez Félix

Resumen

La ciencia y la literatura son dos ramas disciplinarias que pocas veces forman parte de una investigación del presente estilo, sin embargo, cuando los ensayos o las novelas se convierten en una crónica de los hechos acontecidos en un suceso revolucionariamente científico es cuando hay que tomar cartas en el asunto. En el presente texto se podrán encontrar pasajes literarios de dos hechos históricos relacionados al (mal) uso de la energía nuclear: el caso de Hiroshima y Chernóbil.

Palabras clave: energía nuclear, Hiroshima, Nagasaki, Chernóbil

Introducción

Las catástrofes naturales marcan un antes y un después en la historia universal. Por desgracia, los seres humanos no tienen superpoderes para presentir estas catástrofes y pre-

¹ Parte de este texto ha sido presentado en el marco del VI Coloquio de Estudiantes de Literatura que tenía por tema "Catástrofes naturales desde la literatura universal y/o la literatura sudcaliforniana", el día viernes 21 de abril de 2023.

EARF. Tesista de la carrera de Lengua y Literatura y anterior ayudante académica del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos del Departamento Académico de Humanidades de la UABCS, ea.rfelix@uabcs.mx

pararse con antelación; pasan en el momento menos preciso y, como veremos a continuación, tan de sorpresa que los organismos entran en un estado de shock del cual, si se tiene suerte, salen conforme al tiempo, pero ¿qué ocurre si ese tiempo se alarga una decena o miles y millones de años? ¿Es posible que el hombre se pueda recuperar, si los recuerdos son finitos pero las consecuencias del desastre continúan por la eternidad? Este dilema es justamente por el que pasaron Japón y Rusia en sus más grandes catástrofes, pero, ¿realmente se le puede llamar “catástrofe” a algo que sucedió a causa de la mano humana?

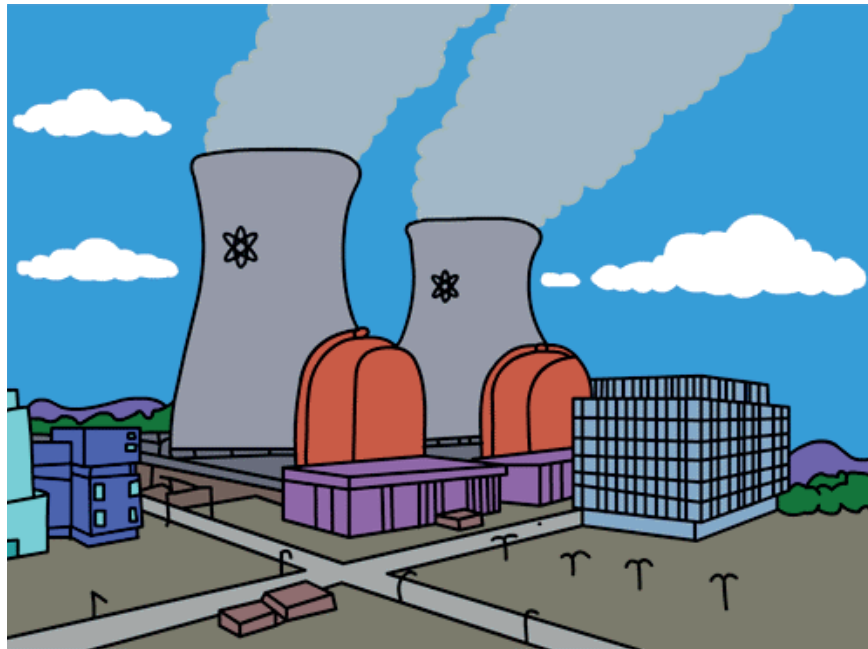
He ahí la verdadera problemática: el hombre hace uso de los elementos que le proporciona la naturaleza, los recolecta y transforma para poder obtener energía o para fines militares, pero si las mínimas partículas que conforman estos elementos se emplean mal, ¿qué es lo que puede ocurrir? Hiroshima, Nagasaki y Chernóbil son ejemplos de catástrofes “naturales” que fueron provocadas por el uso indebido de estos elementos causando, como se podrá observar en los diferentes pasajes incorporados a este trabajo, una desgracia sin precedentes que afectó a incontables vidas humanas.

¿De dónde sale la energía generada por el átomo?

Antes de hablar propiamente de estos desastres, me gustaría explicar, en términos mundanos, cómo es que una partícula tan pequeña como el átomo puede ocasionar una energía capaz de acabar con ciudades enteras. Los átomos, en sí, ya poseen energía en sus subpartículas: los neutrones y protones, uno con carga neutra y otro con carga positiva, respectivamente, pero ¿qué pasa? Esta energía tiene que ser liberada para que pueda utilizarse en algo tan simple como la electricidad, por lo tanto, para extraerla, en las centrales nucleares utilizan un proceso conocido como fisión nuclear: este consiste en una separación de los neutrones a través de un bombardeo con material radioactivo, comúnmente uranio, que, según la Fundación para el Conocimiento madrimasd, “además de liberar energía veinte millones de veces más potente que muchas de las energías provenientes de otros hidrocarburos” (Perlado, 2004), también liberan átomos de otros elementos, radiactivos en su mayoría, como estroncio, cesio, xenón o kriptón.

Este proceso se lleva a cabo en reactores nucleares; esas estructuras de gran tamaño que podemos identificar fácilmente gracias al tema de entrada de la serie animada

Los Simpson. Sin embargo, como explica la página web del Consejo de Seguridad Nuclear en España, para que la liberación de energía sea controlada, dentro de estos reactores se encuentran grandes paredes de hormigón que interceptan las ondas radioactivas provocadas por la liberación de energía, además de que, dependiendo del tipo de reactor, el flujo constante de agua (sí, el agua tal y como la conocemos) conforma un elemento fundamental, ya que sirve como refrigerante para que esta energía artificialmente potencializada sea controlada (Consejo de Seguridad Nuclear [CSN], s/f.)



Reactores nucleares en Springfield, según la serie animada *Los Simpson*. Imagen sacada de la página web “Simpson Wiki”

La diferencia entre la energía nuclear de uso militar y de uso energético:

El átomo militar era Hiroshima y Nagasaki; en cambio, el átomo para la paz era una bombilla eléctrica en cada hogar. Nadie podía imaginar aún que ambos átomos, el de uso militar y el de uso pacífico, eran gemelos (Alexiévich, 2020, p. 47).

Como se puede observar en este fragmento del libro *Voces de Chernóbil* del Premio Nobel de Literatura, Svetlana Alexiévich, se describe el conflicto al que se enfrentaron los físicos estadounidenses y rusos, en su mayoría, en la década de los cincuenta. Debido a la gran cantidad de energía liberada por el átomo, estos científicos decidieron aprovechar este recurso como una fuente de energía renovable debido a que los componentes, a pesar de ser potencialmente contaminantes –si se les daba mal uso– eran provenientes de la naturaleza que

les rodeaba, por lo que se pusieron a investigar y decidieron aprovechar la gran energía para poder solventar la electricidad en algunas ciudades de Estados Unidos, primeramente, antes de que ciudades en Rusia y Asia llevaran a cabo sus propias instalaciones. De hecho, en el artículo “Historia de la evolución técnica de los reactores nucleares de agua a presión” de Pablo Fernández Arias, Ana Cuevas y Diego Vergara (2013), se nos comparte que el primer prototipo de reactor nuclear con las características que acabo de mencionar fue instalado en la ciudad de Chicago en 1942, tres años antes de que sucediera lo de Hiroshima y casi cuarenta y cinco años antes del accidente de Chernóbil.

Estamos hablando de una época en donde la Segunda Guerra Mundial estaba en desarrollo, siendo el egoísmo humano y los conflictos entre países pan de cada día. Es por esto que una de las mayores potencias mundiales en ese tiempo, Estados Unidos, decidió utilizar esta energía como armamento, específicamente con dos bombas atómicas, que impactaron en el territorio japonés en 1945, cambiando a su paso la vida de miles de personas que no se imaginaban que toda su presencia se esfumaría en un instante.

Hiroshima y Nagasaki: casos de uso militar en *Flores de verano*

El 6 de agosto de 1945 a las 8.15 de la mañana cayó sobre la ciudad de Hiroshima la primera bomba atómica de la historia de la humanidad. Tres días después, el 9 de agosto, la fuerza aérea de Estados Unidos lanzó una segunda bomba sobre la ciudad de Nagasaki. Eran las 11.01 de la mañana. Los datos hablan por sí solos: en Hiroshima murieron de forma instantánea unas 140,000 personas; en Nagasaki alrededor de 70,000. No son datos exactos, pues muchas víctimas desaparecieron por completo, se volatilizaron como si nunca hubieran existido. [...] En los días, semanas, meses y años siguientes a la explosión, la gente siguió muriendo como consecuencia de las heridas o de las enfermedades derivadas de la exposición a la radiactividad (Hara, 1947, p. 5).

Este fragmento viene en la introducción del libro *Flores de verano* de Tamiki Hara, sobreviviente del impacto de la bomba atómica “Little boy” en la ciudad de Hiroshima los primeros días de agosto de 1945, un mes antes de que Japón anunciara su rendición ante los Estados Unidos y se diera por concluida una guerra que involucró a la mayor parte de las naciones del mundo.

Flores de verano conforma una de las primeras obras en este texto que yo llamo “literatura de los sobrevivientes” porque es justo eso: una obra publicada dos años después de que sucediera la tragedia, en donde más del 30% de los habitantes de esta ciudad con gran importancia industrial y militar para la época fueron asesinados fulminantemente. Tamiki Hara divide su obra en tres grandes momentos narrativos: el antes, durante y después de la guerra. Cada una de estas etapas fue escrita en primera persona, en donde se nos plasman escenas típicas japonesas, como el cultivo de los arrozales o la descripción de la organización familiar en ese tiempo, en contraste con el derrumbe de una ciudad que estaba siendo bombardeada constantemente a manos del ejército estadounidense:

En sueños, Shōzō (su hermano) se vio zarandeado por una tempestad y sintió que caía. En el preciso instante en que se precipitaba al vacío, sonó un fuerte impacto y los cristales de la ventana temblaron con estrépito. Escuchó el grito cercano de alguien que alertaba:

—¡Fuego, fuego!

Se acercó a la ventana del primer piso tambaleándose. A lo lejos, hacia el oeste, divisó una nube negra ascendiendo hacia el cielo. [...] Shōzō ni siquiera había oído la alarma aquella mañana. La radio anunció que un avión se dirigía a Hamada (un puerto de la prefectura de Shimane, en la costa del mar de Japón), pero que había cometido un error. Al poco tiempo comenzó la lluvia de bombas sobre el barrio de Kamiya-chō, en Hiroshima. Esto ocurrió a finales del mes de abril. (Hara, 1947, p. 24).

Cabe destacar que, a pesar de que Tamiki Hara sólo describa lo que pasó en Hiroshima en su obra, es lo que más tuvo impacto debido a un error de cálculo de los pilotos estadounidenses: ellos, en realidad, apuntaban a la base militar de la ciudad; sin embargo, por soltar antes la bomba atómica compuesta de uranio, esta cayó justo encima de la clínica quirúrgica de la ciudad con una fuerza tal que desapareció todos los edificios, personas y organismos que estaban a 16 kilómetros a la redonda. Tres días después, el 9 de agosto, la ciudad de Nagasaki, debido a que el epicentro estuvo rodeado de colinas donde, afortunadamente, no había habitantes, tuvo menos pérdidas que el primer ataque nuclear en territorio japonés.

Chernóbil: caso de (mal) uso energético en *Voces de Chernóbil / Punto de fisión*

Exactamente cuarenta años, ocho meses y veinte días después, en el reactor nuclear número 4 de la central nuclear Vladimir Ilich Lenin ubicada en Ucrania, a 2.8 kilómetros de la ciudad más cercana, Prípiat, ocurriría un mal procedimiento de seguridad que expulsaría gases radiactivos al cielo en una cantidad quinientas veces mayor que los que generó el impacto de la bomba atómica de Hiroshima. *Voces de Chernóbil* de Svetlana Alexiévich es “como si fuera una tragedia griega, con coros y unos héroes marcados por un destino final, cuyas voces fueron silenciadas durante muchos años por la antigua URSS” (2020, contraportada). Se trata de otro libro que se inserta en “la literatura de los sobrevivientes” porque, en un trabajo de recopilación de más de veinte años, la autora describe las vivencias de viva voz, las quejas, los sueños frustrados y, lo más triste de todo: las consecuencias de la expulsión de esos gases que afectaron a toda la población soviética no sólo de ese tiempo, sino de generaciones venideras. Enlisto, a continuación, algunos de los fragmentos que más me causaron impacto en la lectura de este libro:

- La esposa de un bombero que ayudó a controlar el incendio del reactor, a quien no le importó arriesgar su vida ni su embarazo de seis meses con tal de pasar todo el tiempo posible cuidando a su marido:

Hay un fragmento de una conversación. Lo guardo en la memoria. Alguien intenta convencerme:

–No debe usted olvidar que lo que tiene adelante ya no es su marido, un ser querido, sino un elemento radiactivo con un gran poder de contaminación (Alexiévich, 2020, p. 32).

- Testimonios de niños viviendo en hospitales junto con sus madres o siendo huérfanos, muchos de ellos con cáncer en diferente estado de gravedad, producto de la radiación. Lo primero que dicen, al estar un poco más estables, es que ya quieren morir:

Estaba en el hospital. Y sentía tanto dolor que le pedí a mi mamá: «¡Mamita, no puedo más! ¡Es mejor que me mates!» (Alexiévich, 2020, p. 378).

- La vivencia de un padre, exsecretario del Comité Regional de un partido soviético, quien lamenta lo ocurrido con su nieta:

Someterse a las masas, convertirse en masa. No debíamos permitir que cundiera el pánico. Mi trabajo... Mi deber era... [Calla] Si soy un criminal, ¿por qué, entonces, mi nieta... sangre de mi sangre... también está enferma? (Alexiévich, 2020, p. 342).

De hecho, algo en lo que concuerdan muchos de los testimonios y, como se puede observar en las primeras páginas del siguiente libro, es que en el momento de la explosión los soviéticos no se preocuparon por la situación. “¿Por qué?” se preguntará el lector, porque las autoridades lo dejaron para el día siguiente, habían dicho que la evacuación iba a durar solamente tres días, que después podían volver a sus casas, con sus pertenencias, sus cultivos, sus mascotas... No hace falta decir que no volvieron, como se les había prometido.

La alarma sonó hasta que era demasiado tarde, cuando la gente ya había subido hasta la terraza del único rascacielos de Prípiat (catorce pisos) para ver la columna de humo elevándose hacia el cielo y las llamaradas del fin del mundo. Otra multitud se había agolpado en el puente, desde donde con unos buenos prismáticos se alcanzaban a vislumbrar, decían, las ruinas del reactor y, dentro, el fuego del infierno. (Torres, 2012, p. 18).

El fragmento de esta obra, al contrario de *Voces de Chernóbil* y *Flores de verano*, sí es una historia completamente ficcional inspirada en lo sucedido en la ciudad de Prípiat, pero, además de esta inspiración, el libro nos comparte cuatro historias que terminan por entrelazarse al final. Aquella que interesa para este trabajo es la de Sergei, un hombre que en su infancia fue uno de los pocos niños huérfanos sobrevivientes de Chernóbil, el cual, para salir adelante, se transportaba a las zonas contaminadas con una alta cantidad de isótopos de radiación para robar cosas que las familias habían abandonado y revenderlas en el mercado negro. Este tráfico de objetos llevaría a Sergei a salir adelante; sin embargo, un chico totalmente trastornado por la radiación, por los traumas que vivió antes y después del suceso, ¿qué tanto puede vivir? ¿Qué tanto puede relacionarse con sus semejantes? *Punto de fisión* de David Torres Ruiz nos comparte un viaje a través de la mente de Sergei, las extremas decisiones que toma para

poder sobrevivir en un ambiente de adaptación que, tarde o temprano, termina por pasarle factura.

Conclusiones

Se podrá suponer que después de estos accidentes y las grandes consecuencias que ocasionaron, el miedo a la energía nuclear (y a lo nuclear, en general) se ha convertido en parte de la vida de muchos de los habitantes de estas ciudades, lo cual es verdad, pero la literatura es capaz de reunir, compartir y hasta transformar estos sucesos que forman parte de un trabajo histórico que nos permite observar el mundo a una distancia de cincuenta años, convirtiendo a las actuales generaciones en afortunadas por conocer, de buena fuente, aquellas catástrofes que transformaron el mundo para siempre.

Siempre que se vive una catástrofe, sea natural o no, llegan primero las malas noticias: lo primero que se supo de Chernóbil fue el número de muertes en comparación con la causa de la explosión, la cual aún años después del accidente se estuvo investigando –igual con Hiroshima–, haciendo que sea más impredecible un mal manejo de recursos que un desastre natural. Nos quedaría alarmarnos, suponer que, yendo al espacio, como ya se está haciendo, nos podremos salvar, que se podrá salvar la Tierra misma de nosotros. Actualmente, sólo podemos rogar por que en el futuro no seamos contribuyentes (haciendo referencia al cuento de Bradbury en *Crónicas Marcianas*) y hagamos algo más que simplemente soñar con que nos saquen de este planeta para no tener que presenciar (quizá) una tercera guerra que, ¿quién sabe?, cabe la posibilidad de que sea atómica.

Referencias bibliográficas

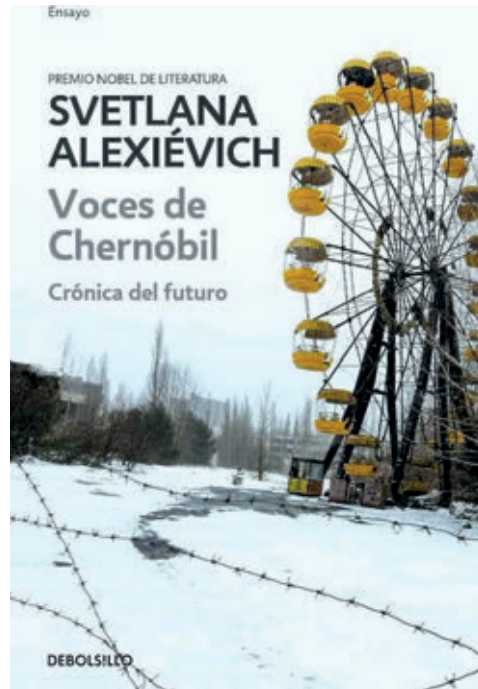
Alexiéovich, S. (2020). *Voces de Chernóbil*. Ciudad de México, México: Debolsillo.

Fernández, P., Cuevas, A. & Vergara, D. (2013). “Historia de la evolución técnica de los reactores nucleares de agua a presión”. *ArtefaCToS*, 6(1), 109-138, recuperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/132371/Historia_de_la_evolucion_tecnica_de_los_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hara, T. (1947). *Flores de verano*, recuperado de <https://ww3.lecturlandia.com/book/flores-de-verano/>

Perlado, M. (30 de septiembre de 2004). *Fusión Nuclear*. Fundación para el conocimiento madridmasd. Recuperado de <https://www.madrimasd.org/fusion-nuclear>

Torres, D. (2012). *Punto de fisión*. Sevilla, España: Algaida Editores.



Perlas: el tesoro escondido de los mares

Isabel Guadalupe Martínez Ibarra, Andrés Granados Amores y Jasmín Granados Amores

Resumen

La perla es un tesoro cultural y económico que se produce dentro de un molusco bivalvo marino, en un proceso circunstancial que, en condiciones naturales, ocurre cuando una partícula se introduce en el molusco y como reacción el organismo recubre la partícula con un material nacarado. En la actualidad, las perlas disponibles en el mercado son mayormente cultivadas, lo que ha hecho que las perlas sean más accesibles, pero, al mismo tiempo, ha planteado preocupaciones sobre el bienestar de los moluscos. También se debate el mito de las perlas naturales, que se valoran por ser raras, así como si las perlas fueran un lujo o una necesidad. Finalmente, se mencionan los proyectos de conservación de

IGMI. Maestría en Ciencias Marinas y Costeras de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ism2_17@alu.uabcs.mx

AGA. Profesor-investigador en el Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), a.granados@uabcs.mx

JGA. Escuela Nacional de Ingeniería Pesquera, Universidad Autónoma de Nayarit, granadosamores@gmail.com

la industria de las perlas y los ecosistemas oceánicos que buscan métodos sostenibles para proteger tanto la cultura como la ecología.

Palabras clave: perlas, moluscos, técnicas de cultivo

Introducción

Las perlas son un recurso con un valor histórico sumamente importante a nivel internacional. La historia de la pesca, el cultivo y el comercio de las perlas es un relato fascinante que abarca desde la antigüedad hasta nuestros días, incluyendo los mitos sobre el origen de las perlas, su valor cultural y económico (Cariño y Monteforte, 2007). Este tema involucra múltiples disciplinas que explican el desarrollo de las ostras y la formación de las perlas, hasta el análisis socioeconómico. Además, el estudio del comercio de perlas revela importantes aspectos culturales de diferentes mercados, mientras que la investigación científica ha sido fundamental para el desarrollo de prácticas sostenibles y sustentables, como el cultivo de ostras perleras y la perlicultura.

Las perlas han sido símbolos de riqueza, sabiduría y pureza durante siglos. Como un depósito de conocimiento que puede ser rastreado en todas las culturas, las perlas fueron dotadas de algún tipo de fuerza mágica o incluso sanadora, y por lo tanto han servido como talismanes y regalos (Ainis *et al.*, 2019; Cariño y Monteforte, 2007). Además, el comercio de perlas ha sido una de las razones básicas de la economía de las civilizaciones, desde los antiguos caminos de la seda a las contemporáneas *bourses de perles*. De hecho, en la actualidad algunos países como Polinesia Francesa, Islas Cook, Islas Marshall, Tonga, Kiribati y otros del sudeste asiático son considerados tradicionalmente perleros, ya que familias enteras se benefician de la nacaricultura y perlicultura, basando casi la totalidad de su economía en ambas actividades.

Localmente, el personaje histórico más destacado en la industria de perlas fue Gastón J. Vives, precursor de la ostricultura en México, quien desarrolló su trabajo en la ciudad de La Paz, Baja California Sur. Las aguas de esta región han sido famosas desde tiempos prehispánicos por contener las mejores perlas de color negro o gris oscuro, lo que les ha dado a estas perlas el nombre de “Perlas de La Paz”. Estas perlas, tan codiciadas por su belleza como por su rareza, pusieron a La Paz en el mapa del comercio mundial de perlas en los siglos XVII y XVIII. La industria de las perlas no sólo puso a la ciudad en el mapa, sino que también enriqueció la tierra y

atrajo a comerciantes de todo el mundo, y con esos comerciantes vino una relación cultural con el resto de las naciones y sentó las bases de la economía local (Busto-Ibarra, 2013).

La mayoría de las perlas disponibles comercialmente hoy en día son, de hecho, perlas cultivadas. Estas se cultivan en un ambiente controlado mediante un proceso de reproducción similar al proceso natural. La introducción de esta técnica ha hecho que las perlas sean una realidad accesible para el público en general, mientras que las perlas naturales se han convertido en tesoros increíblemente raros (Cariño y Monteforte, 2007). Un ejemplo bien conocido es la perla cultivada Akoya, caracterizada por su perfección esférica y su brillo luminoso. Otras variedades incluyen las perlas tahitianas, apreciadas por su color oscuro y exótico, y las perlas de los Mares del Sur, valoradas por su gran tamaño y sus colores dorados y blancos.

El estudio de las perlas también tiene implicaciones para la ciencia. Investigaciones recientes han explorado cómo la madreperla logra ser tan fuerte y brillante gracias a su estructura cristalina y reflectante, y cómo este estudio podría abrir la puerta al diseño de nuevos materiales para aplicaciones en ingeniería y medicina.

En pocas palabras, las perlas no son simplemente bonitos accesorios; son un testimonio de la unión entre la biología y la geología, una colaboración entre la naturaleza y la cultura. De manera similar, las perlas representan la relación entre lo local y lo global, en el sentido de que un evento natural localizado puede tener una impronta muy especial tanto local como globalmente (Cariño y Monteforte, 2007). En el proceso, aprendemos a apreciar su asombroso valor y no olvidamos cuán personal, profundamente personal, es la relación que tenemos con los mares y los mundos bajo las olas.

El mito de las perlas naturales

Las perlas naturales han sido objeto de obsesión y maravilla. Las perlas se forman dentro de los moluscos marinos, principalmente bivalvos (almejas, mejillones, ostiones, callos de hacha, ostras como concha nácar y madreperla, etcétera) (fig. 1), cuando algún tipo de material extraño entra accidentalmente en su cuerpo. En un intento de defenderse, el organismo, por medio del tejido del manto (responsable de formar la concha capa por capa), secreta capas de una sustancia compuesta de minerales y proteínas (nácar, que es aragonita y conquiolina), cubriendo así la sustancia extraña y creando una perla. A lo largo del proceso, que normalmente toma varios años en completarse, se ejemplifica el poder de

la naturaleza para tomar algo que genera una molestia en el organismo y, por un proceso similar a la fagocitosis (envolvimiento), convertirlo en una joya lujosa. La formación de una perla natural es un fenómeno bastante aleatorio y extraordinariamente raro; por lo tanto, las perlas naturales se consideran tesoros reales del océano y se valoran por su exclusividad y su extrema rareza (fig. 2) (Cariño y Monteforte, 2007).

En contraste, la producción de perlas cultivadas ha democratizado la disponibilidad de estas gemas, haciéndolas asequibles a través de la reproducción artificial del proceso natural en entornos controlados.

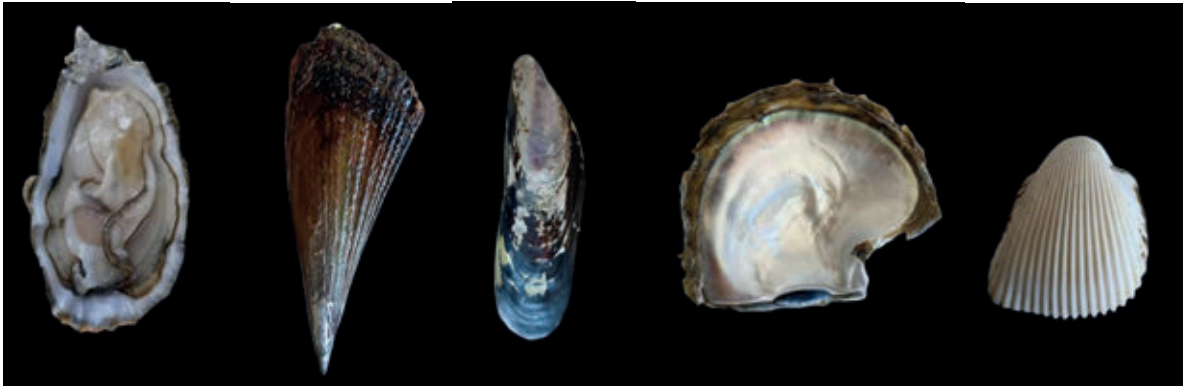


Figura 1
Moluscos bivalvos: ostión (*Crassostrea gigas*), callo de hacha (*Atrina maura*), mejillón (*Modiolus capax*), ostra (*Pinctada mazatlanica*) y almeja pata de mula (*Andara sp.*). Fotografía tomada por Andrés Granados Amores



Figura 2
Perlas naturales extraídas de diferentes moluscos bivalvos.
Fotografía tomada por Andrés Granados Amores

En las granjas perleras se producen tres tipos de perlas: el tipo mabe, la cual se forma a partir del proceso de pegar una media esfera en la concha de los moluscos en el sitio donde se extiende el manto. Algunos perlicultores han optado por sustituir el típico objeto esférico por figuras de todo tipo (fig. 3). Las perlas Keshi son aquellas que se generan por medio de un injerto, el cual consiste en una microcirugía delicada en la que una pieza de manto obtenida de un donador es introducida en el cuerpo blando (gónada= órgano reproductivo) de otra ostra receptora, con el fin de provocar una irritación que desencadena la secreción de capas concéntricas de nácar que da inicio al proceso de formación de la perla (Saucedo Lastra, 2017).

Finalmente, la perla esférica, es un proceso más estandarizado y consistente sobre el bienestar del molusco en cuestión. Se realiza la misma metodología de la perla Keshi, sin embargo, durante el injerto de manto se agrega una esfera de carbonato de calcio formada por la concha de un molusco del Mississippi, la cual será recubierta por las capas de nácar que secreta el manto donado (fig. 4) (Saucedo Lastra, 2017). El proceso de extracción de las perlas esféricas se realiza generando presión en la zona donde se encuentra la perla. Durante la recolecta no se sacrifica al organismo portador, sin embargo, con la recolección de las mabes sí es necesario sacrificar a los organismos para una extracción exitosa del producto.

Así, el mito de las perlas naturales no solo confiere a las perlas del mar un halo de pureza y misterio, sino que también plantea la necesidad de cuidar la naturaleza y evitar la extracción de organismos, así como un manejo ético y ecológico sobre las prácticas de la industria de la perlicultura en la actualidad.



Figura 3

A) ostra con medios núcleos pegados; B) ostra con núcleos cubiertos por nácar, mabes formadas y C) mabe con figura de delfín.

Fotografía tomada por Andrés Granados Amores



Figura 4
 Proceso interno de formación de una perla libre,
 posterior a la microcirugía de injerto. Imagen
 elaborada por Andrés Granados Amores

¿Lujo o necesidad?

Las perlas siempre han sido consideradas como un símbolo de belleza y lujo, han adornado coronas españolas, anillos y dijes de personalidades importantes como la perla de María Antonieta o la perla Peregrina utilizada por Elizabeth Taylor, actriz británica. Con la creciente conciencia del público sobre la producción de perlas, tanto de cultivo como naturales, la información de las redes sociales y la esfera pública, se ha detonado el debate sobre si la joyería de perlas es una frivolidad de lujo o un medio de expresión personal y un legado cultural. Las respuestas en videos de divulgación, donde se expone el proceso de manejo de los organismos, hasta el proceso de implante e injerto (antes mencionado) ha generado un sinnúmero de reacciones distintas, impresiones de asombro por el tiempo que tarda una perla en formarse, que va desde los dos a los cinco años. Algunos consideran a las perlas como un ejemplo de lujo vanidoso, mientras que otros las ven como algo hermoso y accesible, con el valor simbólico y sentimental.

Como se mencionó anteriormente, si bien, no es indispensable portar una perla, recordemos que es una industria que ha sostenido la economía de muchos países y ha sido de gran relevancia para el desarrollo de la acuicultura local. Es importante resaltar que las ostras perleras son un recurso con potencial de aprovechamiento integral, principalmente por la capacidad de poder producir perlas (esféricas, medias perlas o *keshis*); pero también por el aprovechamiento de la concha al ser utilizada en la fabricación de botones, objetos ornamentales, incrustación en maderas y metales preciosos,

así como en la industria química de cosméticos, farmacéutica y, aunque con menor incidencia, también se aprovecha el músculo para consumo (Cariño y Monteforte, 2007)

Por otro lado, otros usuarios de redes expresan preocupación por el manejo de los organismos y el daño que podrían ocasionar durante el proceso de injerto, sin embargo, la realidad es que la mayoría de las ostras perleras de interés comercial han estado en las normas de protección por encontrarse en peligro de extinción, y esta situación ha dado cabida a establecer una serie de normativas que protegen al recurso.

En México, principalmente en la Isla Espíritu Santo, Baja California Sur, se cultivaron por muchos años por la Compañía Criadora de Concha y Perla de Baja California S.A., sin embargo, un manejo no adecuado del recurso y la creencia de la población de que en cada ostra podría encontrarse una perla, llevaron a las especies de madreperla (*P. mazatlanica*) y concha nácar (*Pteria sterna*) a estar sujetas a la NOM-059-SE-MARNAT-2003 de especies en peligro de extinción, situadas en la categoría de protección especial, es decir, se pueden trabajar siguiendo normativas de protección (Cariño y Monteforte, 2011). Actualmente sólo la especie madreperla se encuentra en protección.

Salvemos a la fábrica de perlas

Ante la creciente preocupación sobre la sostenibilidad, sustentabilidad y la salud de los ecosistemas oceánicos, se han propuesto muchos métodos para mejorar y proteger las industrias de perlas. La preocupación no es sólo proteger los métodos tradicionales para desarrollar perlas, sino también adoptar métodos de menor impacto y sostenibles en el proceso (Nash, 2015). Estos van desde la creación de zonas marinas de reserva donde la recolección de moluscos está absolutamente prohibida hasta la adopción de técnicas de cultivo que sean lo más respetuosas posible con el medio ambiente. Los cultivos son extensivos, eso quiere decir que se cultivan directamente en el mar y comen lo que hay en el agua sin necesidad de agregar ningún agente externo, por lo tanto, no generan un daño al ecosistema.

Dentro de las regulaciones de protección en México que se establece principalmente para las ostras perleras se encuentra la NOM-058-SEMARNAT-2010, la cual establece que todo organismo que se utilice para dicha actividad deberá ser producido en laboratorios, o bien, recolectado del medio con sistemas de colecta empleados para moluscos bivalvos. Los más utilizados son los tipos *long-line* y bolsas

con costales cebolleros, los cuales permiten tener abasto de semilla. La NOM-058 indica que el manejo de la especie con fines lucrativos se realizará entre los 12 y 18 meses de edad (fig. 5), esto debido a su condición de organismo protándrico, que quiere decir que primero maduran como machos y algunos organismos cambian a hembras. Con esta medida lo que se pretende es que los organismos por lo menos puedan reproducirse una vez en su vida y que esa nueva generación de organismos sea liberada al medio. Esta serie de regulaciones han permitido que los cultivos existentes también funcionen como precursores de repoblamiento de las ostras, garantizando la abundancia de ambas especies. De este modo, también promueven un manejo adecuado, además de fomentar las costumbres regionales, la historia heredada y la posibilidad de establecer una perlicultura regenerativa para que generaciones futuras puedan apreciar a dichos organismos en su ambiente natural.

Conclusiones

Si bien todos los moluscos bivalvos tienen la capacidad de formar perlas, no todas tienen valor económico pues sólo son las ostras perleras del género *Pinctada* y *Pteria*, las cuales tienen importancia comercial. Por otro lado, la tecnificación del proceso ha permitido desarrollar un gran número de tipos de perlas y con ellos un abanico de precios, lo cual permite que cualquier persona pueda adquirir dichas joyas de acuerdo con su capacidad adquisitiva. Resulta imperativo que el lector entienda que las perlas de origen natural son un evento errático, lo que significa que el abrir un molusco con la expectativa de encontrar una perla



Figura 5

Ostra perlera Madre Perla (*P. mazatlanica*): A) recién recolectadas y B) seis meses después de la recolección, siguiendo las normativas establecidas para la especie. Fotografías tomadas por Martínez-Ibarra

puede resultar en una experiencia decepcionante. Además, es importante conocer que algunos organismos se encuentran protegidos por leyes mexicanas y que extraerlos del mar podría terminar en una sanción monetaria o cárcel. Sin embargo, la reflexión central es que, más allá del temor a un castigo, tendría que predominar una responsabilidad moral por preservar la fauna representativa de nuestras costas mexicanas y el recurso histórico nacional.

Referencias

Ainis, A. F., Fujita, H., y Vellanoweth, R. L. (2019). "The antiquity of pearling in the Americas: Pearl modification beginning at least 8,500 years ago in Baja California Sur, México". *Latin American Antiquity*, 30(3), 637-643. <https://www.cambridge.org/core/journals/latin-american-antiquity/article/abs/antiquity-of-pearling-in-the-americas-pearl-modification-beginning-at-least-8500-years-ago-in-baja-california-sur-mexico/46FA49E3D37B40940E-F7D790334676B1>

Busto-Ibarra, K. (2013). *Comercio marítimo en los puertos de La Paz y Santa Rosalía, Distrito Sur de la Baja California, 1880-1910*. Gobierno del Estado de Baja California Sur, Instituto Sudcaliforniano de Cultura. https://www.researchgate.net/publication/325359147_Comercio_maritimo_en_los_puertos_de_La_Paz_y_Santa_Rosalia_Distrito_Sur_de_la_Baja_California_1880-1910

Cariño, M., y Monteforte, M. (2011). Las perlas y los hombres en el Golfo de California, 1500-2005. *Pescadores de América Latina y el Caribe: espacio, población, producción y política*, 1. https://www.researchgate.net/profile/Maria-Graciela-Alcala-Moya/publication/332301632_Pescadores_en_America_Latina_y_El_Caribe_Espacio_poblacion_produccion_y_politica_vol_1/links/5cacc8ca6fdccfa0e7c945a/Pescadores-en-America-Latina-y-El-Caribe-Espacio-poblacion-produccion-y-politica-vol-1.pdf#page=136

Cariño, M., y Monteforte, M. (2007). De la sobreexplotación a la sustentabilidad: Nácar y perlas en la historia mundial. *El Periplo Sustentable*, (12), 81-131. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1934/193420224004.pdf>

Nash, J. (2015). Early Adoption Dynamics Of Private Sustainability Governance Initiatives: A Case Study Of The Marine Cultured-Pearl Industry. <https://scholarworks.uvm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1388&context=graddis>

Saucedo Lastra, P. E. (2017). Aprovechamiento de almejas dulcea-cuícolas en Tabasco para formación de perlas y artesanías. <https://ri.ujat.mx/handle/200.500.12107/3986>



CANTO

Homenaje luctuoso a Armando Trasviña Taylor

Aníbal Angulo

AA. Pintor, grabador y hacedor de cosas sudcaliforniano, angulo.anibal@gmail.com

Respetable presídium, queridos familiares, amigos todos:

Conocí al profesor Armando Trasviña Taylor cuando yo era joven. Me voy a permitir nombrarlo simplemente como Armando, porque mi cercanía con él me lo pide y él me lo exigía, o bien “compadre”, como le gustaba que lo llamara. Conocí a Armando, pues, en la Escuela Normal, aquí en La Paz, donde fue mi maestro de Técnicas de la Enseñanza. Ya que estamos entre amigos, debo confesar que yo nunca quise ser maestro, yo quería estudiar para pintor; mi padre, mi madre, mis tíos, mis primos y una cantidad enorme de parientes eran maestros. Cuando le dije a Don Cuco, mi padre, la intención de irme a México a estudiar arte, me dijo: “Está bien, pero antes estudia algo de lo que puedas vivir”. Después entendí que algo tenía de razón. En aquellos tiempos era difícil contra-

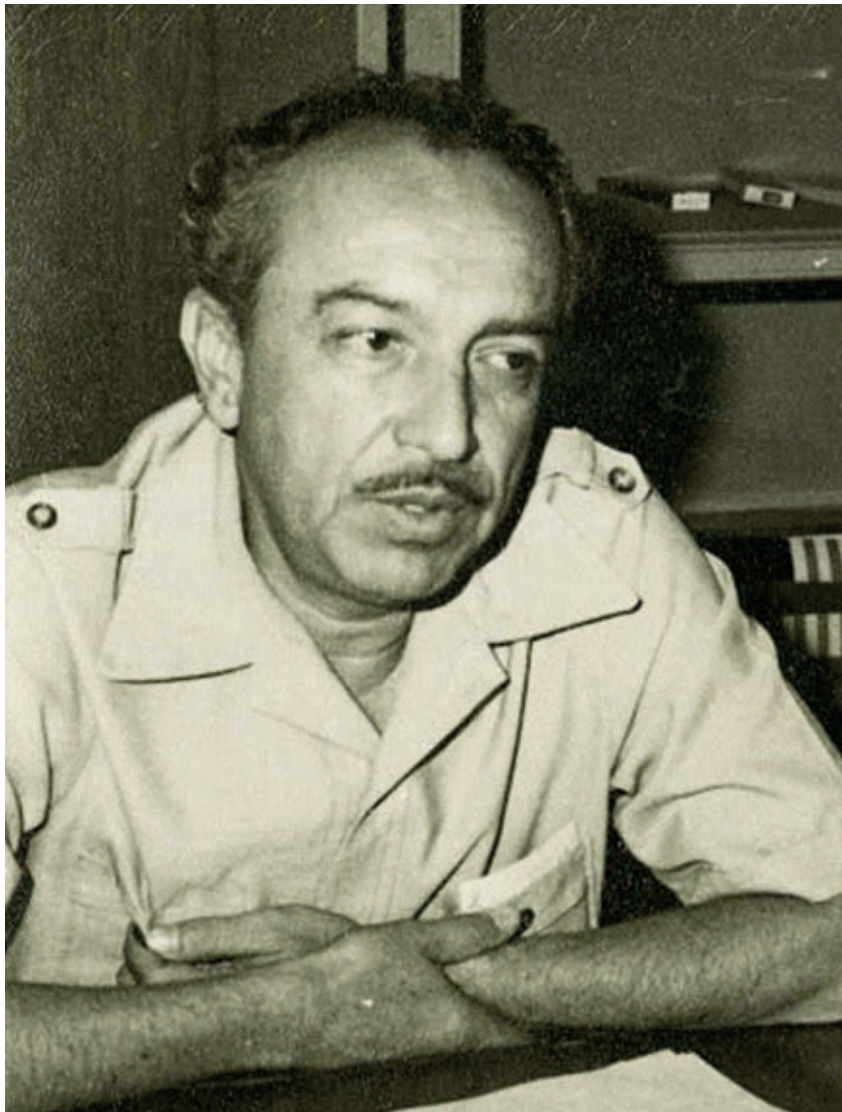
decir a los padres, ahora ya no. Así que entré a la Normal. Mi relación con el entonces profe Armando, después amigo y más tarde compadre, fue muy cercana y cordial pues compartimos el mismo gusto por la literatura y el arte. Entre exámenes y prácticas escolares me recomendaba algún texto o comentario sobre alguna actividad cultural. En esa época escribió:

Escuela

Yo tengo que ofrecerte...

Desde el soplo paralítico el primer olvidado balbuceo

Un pedazo de canción, apurada, sacudida y auroral.



Profesor Armando Trasviña Taylor

Escuela:

Desde el más apartado eslabón de mi provincia

Y de mi alma.

Un recuerdo horizontal me une contigo.

Porque en tu vientre de soles y universos

Soy la arena que clama por tu linfa,

Soy la nube que trepa tus espacios,

Soy el astro que se nutre de tu luz

Feb. 1964



Aníbal Angulo en el homenaje al profe Armando Trasviña

Nunca dejó de ser maestro, no de los que enseñan sencillamente un conocimiento, –el dos más dos obligado por la institución–, si no de los que comparten generosamente su camino andado para que tú encuentres el tuyo propio. Conocerlo fue lo mejor que me pudo haber pasado, gracias a la tozudez de mi padre.

La Escuela Normal, en los cincuentas-sesentas, dirigida por Don Domingo Carballo, fue el epicentro cultural, el remolino donde giraban personajes creativos que de alguna manera dieron pie a lo que más tarde se llamó Sudcalifornidad. Luis Peláez escribió en su cuaderno pautado las notas de Costa Azul. José Torre Iglesias, con su habilidad como pintor desarrollada en su natal España diseñó el traje de pitahaya, que un modisto paceño más tarde cosió. Bonita Campillo y Josefina Meza rescataron de la memoria nebulosa de algunos rancheros, recuerdos de algunos pasos de

baile con nombres extraños como el chaveran, la cuera, la suegra. Las dos, y Héctor Luna Puga en la música, crearon el folclor que hoy conocemos. Pancho King inundaba las casas, durante el día, con música suave, amable, y por las noches era el portavoz de las inquietudes y protestas de la ciudadanía. Francisco Cardoza Carballo encabezó con honestidad y valentía el clamor de los terrisurenos por un gobierno nativo, y con arraigo, fundó el Frente de Unificación Sudcaliforniana. Chayito Morales en sus desvaríos bohemios compuso “La Paz, puerto de ilusión,” canción la cual terminaba entonada a coro desafinado en todo festín en las madrugadas porteñas. Fernando Jordán deslumbró a todos con su poema *Calafia*. El mundo conoció, por primera vez, la belleza de nuestras playas, gracias a las postales a color de Paco Arámburo.



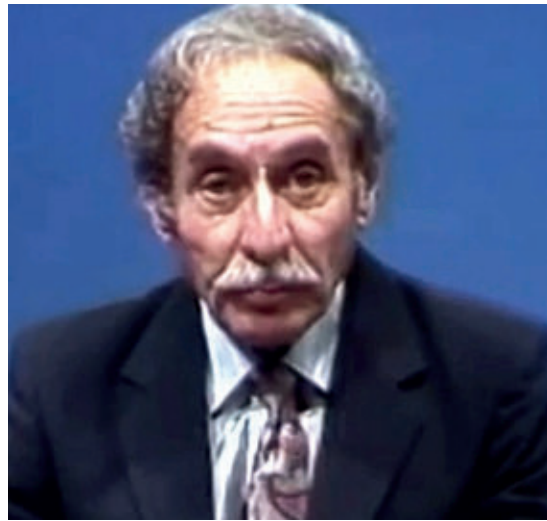
Vestido flor de pitahaya



Rondalla Azul, 1967



Chayito Morales, compositora de "La Paz, puerto de ilusión"



Francisco "Pancho" King



Paco Arámburo

**Fernando Jordán:
Conquistado por El otro México**

José Castro González

Fernando Jordán nació en la Ciudad de México en 1920, realizó estudios de ingeniería y antropología, pero terminó dedicándose al periodismo, cultivó el reportaje a raíz de sus viajes por diversas regiones de México, y sus mejores frutos germinaron en las impresiones estéticas y culturales de las que su espíritu se fue impregnando durante una expedición por la Baja California. El resultado fue El otro México, un moderno libro de viajes en el que Jordán maneja la historia como novela y la geografía como aventura.



Jordán "redescubre" la Península en la segunda mitad del siglo XX, se trata de un nuevo navegante, un misionero de las letras y de la fraternidad. Pero nuestro "Hernán Cortés" de la pluma no intenta conquistar las tierras sudcalifornianas, sino que se deja conquistar por ellas; lo seduce el colorido múltiple y ardiente de los crepúsculos sobre los mares pacíficos, la sinfonía marina de un caracol en el desierto y el calor humano de la voz de los pueblos.

Fuente: Acervo de Revistas/AHPLM



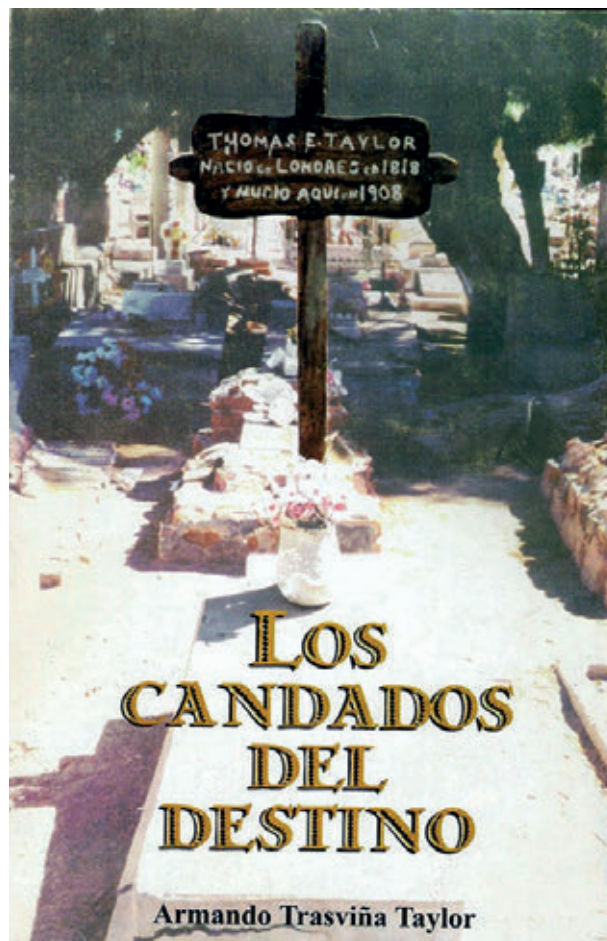

Fernando Jordán en San Juan de la Costa (1956) con su fiel perro "Mascara".

Eran los años de la zona libre. La Perla de La Paz, de los Ruffo, la Mary Store, de Mary Sotelo y el Trébol de Jesús Gastelum tenían sus almacenes atiborrados de casimires ingleses, perfumes franceses, perlas de oriente, collares, relojes, mercancías prohibidas en el resto de país.

Fue sudcaliforniano cuando no se usaba ser sudcaliforniano. Amaba su tierra y estaba orgulloso, aunque no lo decía mucho, de su apellido inglés; la historia la cuenta en su novela *Los candados del destino*. En su poema "Tierra mía" da rienda suelta a su querencia por la patria chica:

Tierra mía

*Tierra mía vestida de colores
Y orgullosa con trapos de domingo
No sé qué oscuro sol de sinsabores
En tu amorosa faz siempre distingo
Y no sé por qué ocultas tus dolores
A pesar de tu falda de domingo.*



Este poema obtuvo el segundo lugar cuando Jordán ganó con su poema *Calafia*. Lamentablemente sólo quedan estas seis líneas, el resto se perdió.

Mi compadre Armando fue un sibarita regional. Experto degustador de los frutos de los ranchos y del mar. Javier Manríquez le picó la cresta cuando publicó su “Oda a la machaca” y entonces, para no quedarse atrás, escribió el poema que aludía al texto de Javier.

La machaca tiene novio

*La hornilla de uña y flama
De la machaca hace receta
El amante que se llama
Javier Manríquez, poeta
La deliciosa y dilecta
Musa encinta en una oda,
Con la técnica perfecta
Huele a campo y huele a boda.
No vale, entonces, la pena
El intentar pretender,
A la machaca tan buena
Como el verso de Javier.*

Ya encarrerado y con el tema fresquecito escribió su

Salmo a la tortilla de harina

*Tortilla de harina
Filete de trigo
Sol de la cocina
hostia del amigo.
Con machaca y queso
Y café de grano
Es todo un suceso
Sudcaliforniano
Pero del burrito
No hay mejor hermana
Que un buen chopito
Y un té de damiana
Leche condensada
Sobre el apetito
De su piel dorada
Es postre exquisito
Tortilla de dios*

*Conservate bien
Por los siglos de los
siglos. ¡mmm...! Amén.*

Fue un bohemio inteligente, un poco trovador, tocaba la guitarra, no con la habilidad de un Norzagaray, claro, pero le echaba ganas, las suficientes para aguantar toda una noche y un poquito más, experiencias que le permitieron escribir con sobrada autoridad el siguiente texto:

El menudo medicinal

*El menudo es la posdata
De ocasiones oportunas,
Siendo un cocido de pata,
De panza y tripas vacunas.
De pozole se rellena
Y el plato se perifolla
Con cilantro, yerbabuena
Medio limón y cebolla
Si un clavo saca otro clavo,
La panza cura otra panza
Más que con té de guayabo
la cruda a gusto remansa.
Es, al fin, medicamento
Del más moderno hospital
Para un visceral tormento
No hay aún mejor invento
Que un menudo visceral.*

Mi compadre no era chistoso, tampoco muy serio, y muchísimo menos solemne. Sólo alguien con inteligencia, sentido del humor y con una capacidad para ver lo que la mayoría no vemos, puede escribir con aparente facilidad lo que es verdaderamente difícil. Un día me dijo “Compadre, para ser solemne sólo se necesita ser muy... pendejo”.

Los tamales no escaparon a su aguda pluma culinaria:

El tamal sensual

*Nace el tamal amarrado
De una olla bien caliente,
Para el frijol custodiado
Por un champurrado ardiente.
En su refugio de masa
El tamal de hojas empaca*

*Aceitunas, papa y pasa.
Pescuezo o pecho de vaca
Es desnudo culinario
Que al quitar corsés entrega
Su fiel cuerpo extraordinario
a un real café de talega.*

Este espacio no es lugar ni la hora para leer toda su literatura que de alguna manera habla de un entrañable, profundo respeto por los sabores y olores de los fogones de nuestros ranchos fundacionales y parajes de pescadores. De esas brazas y frituras se inspiró para escribir:

Los tacos de pescado

*Son los tacos de pescado
Con limón, salsa, cebolla
Y guacamole encumbrado
Del mar la más rica joya.
En huevo y harina encierra
El rebozo hacia el atraco,
Sólo el taco que no cierra
Merece llamarse taco*



No podía escaparse otro ícono culinario sudcaliforniano, maldecido por los nutriólogos contemporáneos por reunir tres ingredientes malditos: harina, aceite y carne.

La empanada huérfana

*En sobre de harina frita
Con bordes de dedo hundido
La huérfana de masita
Es guisado bien vestido.
Se le conoce una prima
De azúcar, frijol y clavo
Que como a tal se le arrima
El comensal más esclavo.
La empanada es mal nacida
Pues no conoce a su padre,
Ignoramos quien la cuida
Porque no tiene ni madre.*

En el gobierno de Cervantes del Río, Armando fue director de Acción Cívica y Social o algo así. Nos invitó a Bonita y a mí a colaborar como promotores culturales. Fundamos un grupo de teatro y poesía coral, un jardín del arte. Bonita fundó el Ballet Folclórico, que representó al estado en las Olimpiadas del 68. Los domingos hacíamos un programa cultural de radio en la XENT. Un sábado llegué a grabar el programa, Pancho King y el Flaco, su escudero, estaban intentando transmitir una imagen, por primera vez desde la colina del sol. Me dijeron, al verme “Siéntate ahí y no te muevas”, obedecí sin saber de qué se trataba. De pronto escuché gritos y aplausos; habían logrado transmitir la primera imagen de la televisión en el estado y mi rostro fue esa primera imagen. Ah, se me olvidaba decir que también fue locutor.

En esos días, los huracanes se llamaban chubascos y nos enterábamos de ellos cuando ya nos estábamos mojan-do, no como ahora que sabemos dónde, cuándo y la hora de su llegada. Uno de estos pasó por la Isla El Pardito. El gobernador, de inmediato, nos ordenó a Armando y a mí, que lleváramos víveres al islote. En costales juntamos maíz, frijoles, harina, agua y todo lo que pudimos de prisa. Salimos del palmar de los Abaroa en un bote, casi un lanchón, después de mediodía. Pasando la isla de Espíritu Santo nos cayó la noche, una brisa ligera pronto se convirtió en un viento fuerte y el oleaje era cada vez más alto. El agua empezó a mojar los costales y pesaban cada vez más. Nos veíamos uno al otro sin decir nada, sólo atentos a cada ola que entraba a cubierta y del islote ni sus luces. El naufragio ya era evidente, cuando

el capitán señaló un punto luminoso en la penumbra; era El Pardito. Esa taza de café caliente, en ese pedazo de tierra en medio de la nada, nos supo al mejor café del mundo. Mi compadre hizo un relato de ese viaje, que lamentablemente también está perdido.

En los noventa, yo radicaba en la Ciudad de México y un día recibí una llamada de Guillermo Mercado (gobernador electo del estado y amigo desde el kínder) para invitarme a participar en su gobierno como director de Cultura. Acepté entusiasmado pues me permitía, después de veinticinco años, regresar al terruño en una actividad útil. Mi gozo se fue al pozo cuando Finanzas me dijo que para las actividades culturales tenía seiscientos pesos al año. Fui a llorar con Memo y me dijo “Yo no sé nada de cultura, pero tú dime qué puertas toco y voy”. La primera puerta que tocamos fue la de Rafael Tovar y de Teresa, director del Consejo Nacional de Cultura. Nos dijo que sí contáramos con su apoyo, pero era indispensable que tuviéramos una estructura jurídica que justificara los recursos. “Hagan un instituto de cultura” nos recomendó.

Cerrando la puerta, me dijo el gobernador “Busca a Trasviña, fue senador y sabe mucho de leyes”. Armando era subdirector de Bienestar Social, y sí, en efecto tenía muchos amigos en diferentes estados que habían sido sus compañeros en el Senado y acudimos a ellos para ver cómo habían resuelto el problema cultural. Armando escudriñó todos los proyectos, vimos cuáles podrían ser factibles para nuestra realidad y cuáles no. Finalmente redactó el documento para la creación de lo que actualmente es el Instituto Sudcaliforniano de Cultura.

Creo que en la historia del arte y la cultura del estado ha habido tres acciones políticas fundamentales: dos en el pasado, una en el presente: Alberto Alvarado edificó la Unidad Cultural “Jesús Castro Agúndez” con el Teatro de la Ciudad en su centro. Guillermo Mercado creó el Instituto Sudcaliforniano de Cultura. Y el gobierno actual aumentó el presupuesto para su operación, lo que sienta un precedente para futuros gobiernos.

Todos alguna vez en nuestra vida hemos pensado en lo que hicimos o dejamos de hacer. Seguramente Armando Trasviña Taylor se encontraba en esta encrucijada cuando escribió:

*Al dar la vuelta a la esquina
Batiendo remos sin agua
Vuelvo a sentir la llamada
De un horizonte sin huéspedes.*

*Con un perdón sin olvido
Con expiaciones sin culpa,
Bato mis remos sin agua,
Sin sol, sin rumbo, sin manos.
Cuando hablé con la vida
La detuve y expresé
Gracias por haberme dado
Lo que pedí y no pedí.*

El mejor y más útil homenaje es reeditar, con permiso de sus herederos, por supuesto, estos textos, que son parte sustancial de nuestra memoria común. Que ante la brutal, alejosa, inevitable invasión de los Hotdog, las hamburguesas, los sushis, los currys, los chop suey, las futuras generaciones conozcan la comida sudcaliforniana, al menos, en verso.

Si un proyecto se concreta, yo me comprometo a hacer una pintura para cada verso, hacer una exposición y llevarla a todos los estados para que sepan que Baja California Sur no es sólo Los Cabos, que comíamos muy bien y muy sabroso antes de que llegaran los tiempos compartidos con todo incluido.

Mi compadre Armando, conociéndolo, sé que nos está viendo y está pensando “¡qué simples son!”.

¡Muchas gracias!

Poesía de lo imposible¹

Reyna Carretero Rangel

En la vigilia

Atisbo los siete mares
Continua convulsión
de un continente escindido
Anhelo ancestral
azul infinito

Reyna Carretero Rangel

Introito

Este conjunto de poemas-imágenes de lo imposible se ha configurado a través de los últimos siete años en mi travesía transcontinental a través de Marruecos y México. Las figuras poéticas plasmadas evocan pasajes de esta trashumancia íntima que desborda el lenguaje, exigiendo su impronta poética y visual. Ensoñación que nos sostiene en esas noches y días eternos de vigilia y asombro a la espera del azul impo-

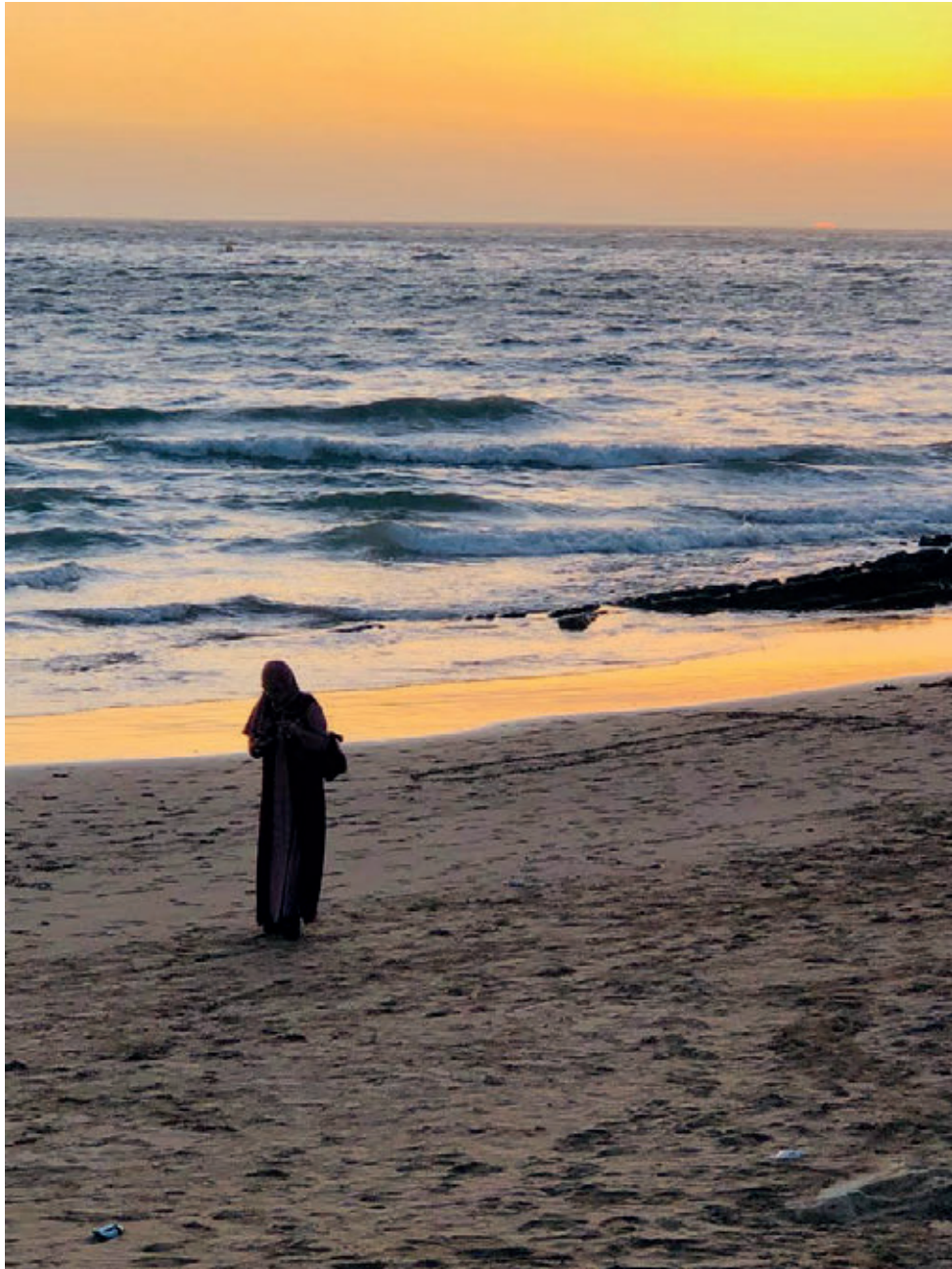
1 Poemas de Reyna Carretero publicados en la antología poética coordinada por Reyna Carretero Rangel y Rosario Herrera Guido (2023). *Hacia un azul imposible*, México: CE-PE-UNAM.

RCR. Investigadora en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM), en el Laboratorio de Cultura Sentimental y Ética de la Convivencia, carretero@crim.unam.mx

sible, acompañados de aliados enamorados del azul-verde jade de nuestras tierras marrón.

La poesía desde siempre ha sido el interregno de lo imposible, palabras que se cuelan entre lo establecido, hierbas que se abren paso en las calles, un café en un día frío, la sonrisa de los niños en los campos minados. Consuelo para quienes sólo tienen una palabra en su bolsillo. Palimpsesto dejando huella indeleble en la memoria.

Hoy, como en tantos momentos convulsos, la poesía se vuelve ese imposible que atraviesa las nubes grises que



Anhelo ancestral

rondan el imaginario colectivo. Un amigo me pregunta, incrédulo: ¿es posible hacer poesía en estos tiempos? Le he contestado con un poema.

Lugar de lo imposible
Interregno escindido
entre la geografía continental
y la elevación cósmica
entre la ojiva y el intersticio
entre el olivo y el ciprés

Reyna Carretero Rangel

Inmensidad íntima

La poesía es nuestra leal compañera en esa espera esperanzada que es la vida. Gozosamente podemos intuir que estamos aquí para inventar y reinventar continuamente la palabra. La creación poética como exhalación de una “inmensidad íntima”, recordando la poética del espacio de Bachelard, que nos excede y demanda ser escuchada. Ensoñación continua que nos lleva a latitudes intuidas y desconocidas, donde atesoramos la ilusión de pertenencia. Tierras ignotas, donde unos ojos nos abren la ventana hacia la eternidad, inspiración que nos devuelve a nuestro ente poético.

Ensoñación de la huida
deseo de extinción
en tu carne trémula escarlata
aderezada con menta.
La oscura luna en tus ojos
evocación trémula del
sueño eterno

Reyna Carretero Rangel

Poesía primera despertada por el dulce olor a rosas del cálido regazo materno, nos acompaña hasta la tumba. Desde ahora he bañado mi mortaja en su perfume para estar cerca de mi madre y padre en el viaje hacia ellos, donde la barca de Caronte me espera pacientemente para comenzar la trashumancia eterna. Mientras tanto, la vida llamea y me grita: ¡vive!

Del mito

Mi madre me contó que yo lloré en su vientre
A ella le dijeron: tendrá suerte.

Alguien me habló todos los días de mi vida
Al oído, despacio, lentamente.
Me dijo: ¡vive, vive, vive!
Era la muerte.

Jaime Sabines

La vida a través de la poesía nos regala la ilusión del amor,
muchas veces escondida, perdida, cuando en realidad juega
a ser encontrada con las palabras, ya sean tiernas o heridas,
sangrantes muchas veces, rozando la pena, y sorprendiéndonos
cuando la descubrimos entre las luces de un atardecer
brillante de primavera:

Atisbo en las tardes doradas
de la ciudad
el destello de tu dulce espejismo

Reyna Carretero Rangel



Dulce espejismo

La poesía nos devuelve los sabores de tiempos pasados, de momentos atesorados en nuestra poligeografía íntima, nos lleva hacia donde la intuición nos llama. Cuántas veces, el olor intenso del café me llevó a ti.

Ensoñación

La anochecida lluvia
susurra su voz,
me dice que hacia allá
va mi camino

Reyna Carretero Rangel

He andado y desandado, anudado y reanudado el camino, buscando la palabra de consuelo, aquella que permanece, que no se evanezca. Camino como un ciego guiado solo por el aroma de la eternidad. Buscando como Gilgamesh la pócima mágica de la inmortalidad, para vivir por siempre. ¿Para qué? Para no olvidar tus ojos.

Óvalo del desierto

Intuía que ese óvalo del desierto
de tu cara azul me habla de un tiempo
esculpido por la tierra de Canán y Libia.
Encumbrado en el Atlas
miras con esos ojos de luna oscura
hacia Cartago y Andalucía
hacia la púrpura Fenicia de tu infancia

Soñé en los desiertos mares un día que atestigué tu imagen sonora en un poema, fue un sueño dentro del sueño donde viajé hasta la corona del cielo, allá donde la aurora me invitó a sumergirme en la alfombra donde el mar y el cielo se unen en un azul imposible. Mantequilla azul por la mañana fue mi desayuno, nadie podría salir ileso de semejante visión.

Azul imposible

Perdida la mirada en el azul imposible
Paladear la primera luz matinal
Fundirse en el destello mantequilla
Sonámbulo embeleso
Permanencia inmóvil de luz menguante
Arriba a mi orilla



Azul imposible



La vida en azul imposible

En ese instante, me fue obsequiado presenciar el aleph de mi geografía íntima. Como don del universo, comprendí las multitudes que me habitan. Sentí sus pasos caminando en mi interior, oí sus susurros, suspiros, gritos y dolores. Su sangre corriendo por mis venas. Me acompañan en cada paso, jamás podré sentirme sola, me acompañan en cada paso. Me revestí de azul y jade. Solo pude retener su inmensidad en un poema.

Descubrir, re-escribir
El palimpsesto trans-azul
Ecos de Cananea, Babilonia
Fenicia, Sevilla y Granada
Cantos amazighes y hassaníes
Danzas aztecas y oráculos mayas
Vislumbres de jade y obsidiana

Poesía imposible devenida en sueño vivido, paso en la luna y en los 18,000 mundos. He soñado tanto con ellos: sumerios, cananeos, líbicos, etruscos, magrebíes, mayas y rarámuris. Descubrí el alfabeto fenicio y con él, escribo este poema solo para ti.

Con el cuerpo al límite
Camino para que no te olvides de mí
Canto, bailo, salto, recito un verso,
Te cuento una historia.

Como puentes que me lleven a ti,
Que me acerquen a la plétora.
Desde siempre la espero,
Y cada día con la aurora,
Lo vuelvo a intentar.

Reyna Carretero Rangel

Estación de arribo

El sueño de lo imposible, devenido realidad intangible, abriendo caminos insólitos, inesperados y sorprendentes. Lugares del sosiego que nos conducen a la promesa del “jardín con ríos de leche y miel” en el mundo donde cesa por fin la ansie-



Navegantes eternos

dad y nos reencontramos en el éxtasis de los ojos brillantes de ultramar, donde el aroma de incienso se funde con la brisa marina y voces de sirenas nos conducen a la Ítaca de nuestro corazón.

Referencias

Carretero Rangel, Reyna & Herrera Guido, Rosario (2023). *Hacia un azul imposible* (con un estudio introductorio de Mehdi Mesmoudi), México: El Tapiz del Unicornio y CEPE-UNAM.



Óvalo del desierto



Tardes de arena



Tardes doradas

Pasión por conocer que devino en vocación para enseñar. Entrevista a Magda Dinorah Valdez Ceseña

por Karina Rubio Mendoza

Karina Rubio Mendoza: ¿Cómo empezó su trayectoria en la Universidad Autónoma de Baja California Sur?

Magda Dinorah Valdéz Ceseña: Mi trayectoria en la universidad refleja un compromiso excepcional con la educación y con el desarrollo de la filosofía y las humanidades en mi institución. Desde mis primeros años como estudiante en la Licenciatura en Humanidades con especialidad en Filosofía (en 1990, para ser exactos) hasta mi logro al obtener el mejor promedio de la carrera, muestra mi dedicación profunda al estudio y al conocimiento. Este reconocimiento me llevó a iniciar una carrera en la universidad en un rol de apoyo administrativo, facilitando el vínculo entre estudiantes y maestros y contribuyendo directamente al funcionamiento y crecimiento del Departamento de Humanidades.

Mi promoción a profesora de asignatura y, eventualmente, a responsable de la Licenciatura en Filosofía me hizo no sólo alcanzar un gran conocimiento en el área, sino también mi capacidad de liderazgo y gestión académica. Este progreso me dio la habilidad para equilibrar la enseñanza con la administración y una disposición para asumir nuevas responsabilidades y retos dentro de la institución. Ser nombrada profesora de tiempo completo fue para mí el fruto de mi dedicación en el rol académico.

A lo largo de estos treinta y cuatro años, he contribuido a la formación de numerosas generaciones de estudiantes en Filosofía, Derecho, Comunicación, Agronomía, Educación y Pedagogía, promoviendo el pensamiento crítico, el análisis y el aprendizaje interdisciplinario. Mi lealtad y dedicación a la universidad, así como mi vocación por la educación, creo yo, ha tenido un impacto significativo en la comunidad académica y en la vida de mis estudiantes.

KRM: Actualmente usted cuenta con un largo recorrido por las aulas y las oficinas de la Universidad, ¿cómo describiría su experiencia en esta institución?

MDVC: Mi experiencia en la universidad ha sido diversa y enriquecedora. He tenido la oportunidad de interactuar con una amplia gama de personas; desde alumnos entusiastas, profesores expertos en sus campos hasta el personal administrativo con deseos de superación. He aprendido no sólo de los libros y las conferencias, sino también de las discusiones en el aula, en foros, en los proyectos de grupo y en las actividades extracurriculares.

Fuera de las aulas, he participado en diversas actividades como eventos académicos, culturales y proyectos de investigación, que han complementado mi experiencia académica y me han permitido desarrollar habilidades de liderazgo y trabajo en equipo. La interacción con personal en todas las direcciones de las que estuve a cargo (responsable de Academia durante doce años, jefa del Departamento de Difusión Cultural, directora de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, directora de Relaciones Interinstitucionales y como directora del Centro de Desarrollo Bibliotecario), me ha llevado a aprender a conocer al ser humano y me ha hecho crecer en todos los sentidos.

KRM: ¿En qué momento descubrió su vocación por la filosofía y la pedagogía?

MDVC: Descubrí mi vocación por la filosofía y la pedagogía durante mis primeros años en la universidad. Ingresé a la Licenciatura en Humanidades con una gran curiosidad por entender el mundo y nuestra existencia, pero fue al adentrarme en los textos filosóficos y en las discusiones en clase cuando sentí una profunda conexión con esta disciplina. La filosofía me ofrecía una manera estructurada y crítica de reflexionar sobre temas complejos, y descubrí que el acto de cuestionar, debatir y buscar la verdad me apasionaba enormemente.

Mi interés por la pedagogía surgió más adelante, cuando tuve la oportunidad de apoyar al Departamento Académico de Humanidades, un rol en el que no solo estaba en contacto con estudiantes, sino también con profesores. A través de estas experiencias, comprendí el valor y la responsabilidad de guiar y motivar a los estudiantes en su propio camino de aprendizaje. Dar clases me mostró que la enseñanza es un proceso enriquecedor y bidireccional, en el que tanto el estudiante como el profesor crecen y aprenden juntos. Este descubrimiento consolidó mi vocación, y desde entonces he considerado la educación como un camino de desarrollo personal y social en el que quiero seguir contribuyendo.

KRM: ¿Qué vivencias han marcado su labor como estudiante, profesora y administrativa en la Universidad?

MDVC: Varias vivencias han marcado profundamente mi labor en la universidad en las distintas etapas como estudiante, profesora y administrativa; cada una con experiencias únicas y significativas.

Como estudiante: durante mis años en la licenciatura, tuve la fortuna de contar con profesores que no solo dominaban la filosofía, sino que también transmitían una verdadera pasión por el conocimiento como lo fue mi gran maestro Guillermo Moreno Armenta (*). Ellos me enseñaron la importancia de la disciplina y el compromiso intelectual, así como el valor de cuestionar y profundizar en las ideas. Además, el esfuerzo por aprender más me confirmó que había encontrado mi vocación. Esta etapa fue fundamental para construir los cimientos de mi carrera y despertó en mí el deseo de algún día compartir ese mismo entusiasmo por la filosofía con otros.

Como profesora: uno de los momentos más significativos ha sido ver a los estudiantes evolucionar a lo largo de sus carreras y superar sus propias expectativas. Enseñar no es solo transmitir conocimiento; es inspirar a los estudiantes a encontrar sus propias respuestas y a cuestionar el mundo de manera reflexiva. Cada clase y cada generación de estudiantes me ha enseñado algo nuevo y me ha desafiado a ser

una mejor docente. Ver cómo aplican lo aprendido y saber que he contribuido en su desarrollo intelectual y personal es, sin duda, uno de los mayores regalos de esta profesión.

Como administrativa: mi trabajo apoyando en el Departamento de Humanidades y, más adelante, como responsable de la Licenciatura en Filosofía, así como mi estancia en puestos directivos, me permitió ver la educación desde una perspectiva organizativa. Aquí comprendí el valor de crear condiciones óptimas para que tanto estudiantes como profesores y personal administrativo puedan desarrollarse plenamente. Este rol me enseñó la importancia de la gestión académico-administrativa y el trabajo en equipo para mejorar continuamente los programas educativos desde mis trincheras. Participar en la toma de decisiones y en la implementación de mejoras ha sido un reto constante, pero también una gran satisfacción al ver el impacto positivo en la comunidad universitaria.

KRM: Como fiel creyente en la importancia de impulsar la educación de calidad desde las primeras etapas de la infancia, ¿qué piensa que podemos fortalecer en nuestro actual sistema de educación básica?

MDVC: Lo que se debe de fortalecer, entre otras muchas cosas, es la participación activa de las familias en el proceso educativo: las familias juegan un rol fundamental en el desarrollo educativo de los niños. Es importante fomentar la comunicación y colaboración entre los centros educativos y los padres, ofreciendo espacios de orientación y herramientas para que puedan apoyar a sus hijos en casa. Esta alianza entre la escuela y la familia contribuye a un ambiente de aprendizaje enriquecedor y con ello se impulsa la educación de calidad.

KRM: ¿Cuáles son los desafíos que observa en el panorama educativo de este país en los próximos años?

MDVC: Los desafíos que enfrenta el panorama educativo en los próximos años son múltiples y reflejan las necesidades de adaptación a un mundo en constante transformación. La digitalización y el uso de nuevas tecnologías ofrecen grandes oportunidades para el aprendizaje, pero también exigen una infraestructura adecuada y docentes capacitados para su uso efectivo. El desafío está en reducir la brecha digital y en garantizar que la tecnología complemente, sin reemplazar, el proceso educativo tradicional.

Es esencial que las nuevas generaciones de docentes reciban formación continua en metodologías de enseñanza actualizadas y en habilidades digitales. Este reto incluye ofrecerles herramientas para adaptarse a las nuevas demandas y para enseñar de manera innovadora, fomentando el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje basado en proyectos. Cada cambio de poderes políticos nos lleva a cambios en los procesos educativos, por lo tanto, tenemos que actualizarnos constantemente.

Otro desafío es que el mundo laboral está cambiando rápidamente y las universidades deben estar en sintonía con estas transformaciones. Es necesario que los programas educativos incluyan el desarrollo de habilidades prácticas, blandas y técnicas, además de la teoría, para que los estudiantes se integren exitosamente al ámbito profesional.

KRM: ¿Qué les recomendaría a las nuevas generaciones que estudian programas relacionados con la educación y, en general, a las juventudes que están cursando sus estudios universitarios?

MDVC: El conocimiento y las habilidades que necesitan los profesionales de hoy cambian con rapidez. Es importante adoptar una actitud de aprendizaje continuo, manteniéndose al día con nuevos enfoques, tecnologías y tendencias en el área de estudio. No se trata sólo de cumplir con el currículo, sino de mantenerse curioso y abierto a adquirir conocimientos en todas las etapas de la vida. Aprender a cuestionar, a analizar y a buscar soluciones de manera autónoma es clave en cualquier disciplina. En el caso de los educadores, estas habilidades son especialmente valiosas, ya que ayudarán a formar estudiantes que puedan pensar de manera reflexiva y enfrentar los retos de un mundo cambiante. La experiencia en el campo educativo o en cualquier otro ámbito es fundamental para entender cómo aplicar lo aprendido. Participar en prácticas profesionales, proyectos de investigación o programas de apoyo escolar permite poner en práctica el conocimiento teórico, entender las dinámicas reales del sector y construir una red de contactos profesionales para formar redes de investigación que sirvan para una retroalimentación.

CORONDEL

ESPLENDE Monotipos y Pinturas de Diana Salazar

Eduardo Rojas Rebolledo

ERR. Novelista y cuentista sudcaliforniano,
erojasreb@gmail.com

El hombre es feliz porque sabe olvidar. La memoria siempre está dispuesta a borrar lo malo y solo recordar lo bueno.

Varlam Shalámov

Se dice que todo el desierto cabe en un cuento, en un cuento corto, sin trama ni argumento, y cuyo único personaje –que se repite una y otra vez– no es otro que el deseo, el deseo vuelto ilusión. Y es que el desierto – en su aparente inmovilidad– no es más que el árido escenario de una esperanza, de una esperanza mustia –y chitona– que mira, un día sí y otro no, al cielo, por si acaso se cruza una nube gorda que le apague la sed. Lo mismo se podría decir de nuestra historia, de esta historia del mundo, que bien cabría –sin apretarse– en un brevísimo memorial de lo

que pudo ser, digamos que en un puro anhelo que, al igual que las espinas del cardón, sobrevive agarrado al tiempo.

Diana Salazar conoce –a ciegas y de memoria– este cuento corto y ha aprendido a entender bien los murmullos del deseo y la ilusión. Y, además, en su constante andar por la vida (por sus montañas y sus ciudades) ha sabido tomar las notas justas –y sencillas– de esta historia del mundo que se dibuja y se pinta de anhelos (de los tuyos, de los suyos, de los de ellas, de los de él) y que se ata, obligada por los relojes, al tiempo, de la misma manera que lo hacen todos los recuerdos.

Por eso sus *Monotipos*, más que estampas gráficas hay que apreciarlas –y leerlas– como estampas literarias, como narraciones con sus puntos y sus comas, con sus silencios y sus gritos, con sus apapachos y sus besos, en fin, con su deseo y su esperanza. Puede que para Diana Salazar, la suma de elementos, de superposiciones de formas y colores, sea la manera más sincera de contarnos –y advertirnos– que la vida se sostiene de recuerdos: de esos paisajes que pudieron ser o que debieron ser, o que tal vez fueron. Sin recuerdos, el arte –y la vida misma– sería puro vacío, vacío y ceniza.

Es optimista, la artista es optimista, se respira una paz: la paz de lo ido, de lo que se esconde ya en lontananza, en cada una de sus obras y en cada uno de sus cuentos. Y también hay esperanza, esa esperanza que canta el desierto; y que nos regala el sol cada vez que escapa de la sombra. Y es que el tiempo no es cosa del reloj, es cosa de la vida que –como los recuerdos– siempre intenta volver a empezar.

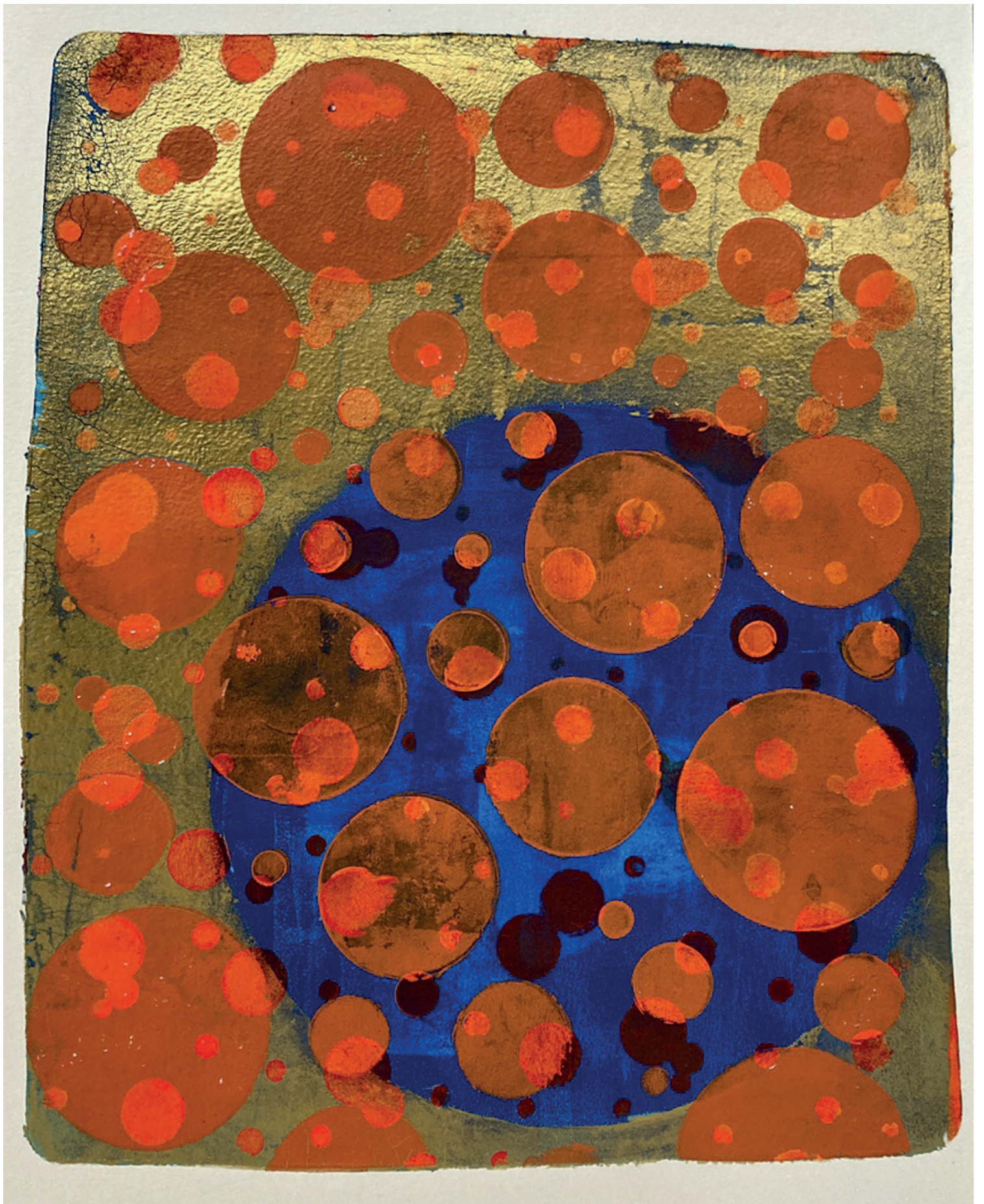
Esta exposición nos cuenta, como las paredes de un viejo barrio, que la historia del mundo está llena de silencios: de silencios que construyen sinfonías.

Selección visual

Diana Salazar



DS. Artista mexicana y profesora-investigadora de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, dsalazar@fad.unam.mx





STAGE ENTRANCE







Selección poética

Darlyn Castro

Ecós de un sacrificio

“Y Dios le dijo:
–Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac,
a quien amas, vete a tierra de Moriah
y ofrécelo allí en holocausto sobre
uno de los montes que yo te diré”
(Génesis 22:2)

Subimos juntas hasta la cima.
Entre unos arbustos y una encina...
quedaron pedazos de mi niña,
por mi falta de fuerza y riña.

Nunca fui aquel cordero manso,
el sacrificio que tú querías.
Donde se me robó el descanso,
dejé mi carne yerta de días.

La cumbre se asomaba sin guerra,
mi pie se me aferraba a la tierra,
se agitaba mi espíritu reacio,
mi fe no me dejaba ir despacio.

DC. Estudiante de séptimo semestre en la Licenciatura de Lengua y Literatura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ganadora del XXII Premio Universitario de Poesía, darlyncorc_21@alu.uabcs.mx

No reconocí tus uñas limpias...
de tus caricias sentí el tacto,
nacieron fieras garras impías,
ignoraba el futuro quebranto.

Patético mirar de cordero,
que dócil ignora a su montero,
yo buscaba tus puertas del alma...
me coloqué, en la roca, en calma.

Los trozos de mi niña rezaban
viéndome ofrendada entre aquel heno.
Mis entrañas aún esperaban
un “alto” dicho en su voz de trueno.

Le supliqué al amor de madre,
en cambio te vi, de obediencia, hambre.
Loca repetías que me amabas,
de Él no se ignoran las llamadas.

Por toda mi carne, hasta en mi himen,
apestaban las hierbas de olor.
En mi mente inocente y virgen,
plantaste la cruz de El Salvador.

Tan aromático sacrificio
no provocó celestial bullicio.
Buscabas entrever La Gran Sión,
padecía por tu aprobación.

Te atreviste a entonarme un loor,
último vacío “Padre nuestro”,
en medio de todo mi dolor,
fue sólo cruel cántico siniestro.

Nunca se apareció El Señor,
más jamás te flaqueó el fervor.
Te apartaste dejándome en llanto.
Yo, rasgada, aún busqué tu manto.

Levantaste el borde de tu falda,
bordeando rojos sangrientos charcos,
para que ella no fuera manchada
como la suave espuma a los barcos.

Sentí mi alma salir de su caja
con un olor a abandono y paja.

Quedé tumbada, mi vientre abierto,
pensando si al fin habría muerto.

Lloraron, mi niña con mi ánima,
en indócil plañidero tempo.
Se arrastraron de mi boca agónica,
ruegos: "Madre, madre", mucho tiempo.

Todavía hiedo a hierbas viejas,
y en el monte se escuchan las quejas,
rezos que ni Padre o madre oyó,
súplicas que un cuerpo profirió.

Plumas de cera

Mis alas se van extinguiendo,
flamas exhalan suspiros.
Candelas devoran fuego,
brillan la por fe de vivos.

Soy ángel de alas de velas.
cae la cera que agoniza...
Donde debieran las plumas,
nace incrédula ceniza.

La luz salta de su cuna
nivea de la antigua cera,
se suicidan una a una.
Fe: un incendio de otra era.

Salté de aquel tercer cielo,
caigo desde hace hartos días,
por osar rasgar el velo,
por gozar las herejías.

Me consuelo en mi caída,
más sí añoro a Mi Padre,
sufro aquella nueva vida,
sin la risa de mi madre.

Brasas de vieja esperanza
gimen, y lloran Su muerte.
Me quema mientras avanza
la candela última, inerte.

Yo soy una lumbrera infértil
donde agoniza la fe,
ángel de dentro estéril,
cera vieja ya no cree.

El pecado de Dios

Señor... pides el alma
cuando ya te di todo.
Toma mi cuerpo, mi Dios.
Tú lo dijiste: soy barro moldeado.
Reclama cada cabello,
los que cuentas para dormir.
Desmembra mi ser que descansa...
si quieres hazme de nuevo.
Pero déjame mi alma...
mi única petición.
¡Tienes todo! Todo el mundo,
la tierra entera es tuya.
¿Mi ánima para qué la quieres?
Esa déjamela a mí.
Permite que vague
por los montes,
por los valles de delicias,
déjame acariciarlo, (acariciarla).
Permíteme embriagarme
en lo que tu corazón más detesta.
Deja que mi alma flote en melodías.
En fiestas. En sones. En bailes.
Y que el vino, el dulce vino
(que prohibes)
empape los sentidos.
Acepta que mi ser dance
el ritmo que la fe asesina.
Llévate mis piernas que flaquean
cuando me contoneo.
Róbame los labios que se cuartejan
al dar pinceladas de lujuriosos besos.
Te regalo mis uñas aferradas
a la espalda de mi amante.
Tienes todo,
todo ha sido para ti.
No peques, mi Dios...
no seas egoísta.
No te ofendas, Padre, te pido una cosa.
Me prometiste el Cielo, tu Sión,

mas no quiero andar entre nubes,
quiero un poco de viento,
una brisa que lleve lejos
lo que menos me pesa...
lo libre, lo santo de mis adentros.

Alguna vez hubo una colina

que acunó una iglesia de oro,
y alguna vez,
un infante de vestido blanco.
Los escarabajos,
los gusanos,
las cigarras.
Las estatuas cantoras en el templo dorado.
(La niña llena de chasquidos en el tímpano).
Alguna vez fue exhalación del blanco puro,
por un tiempo, una estatua de himnos.
Sin ruiditos, sin susurros, sin insectos.
Una vez, una sola...
los seres de mármol cantaron demasiado alto,
los entendía (*Les entendí*).
Gusanos

 Escarabajos

 Cigarras

Las alas acariciaron hasta la médula.
Nidos, en mi mente nidos de insectos.
Los huevecillos con todo arrasaron:
no quedó sombra del hilo del Santuario,
de la hebra de loores implantados.
En mi ser había una iglesia formada de icor, sangrante
de gotas de sol.
¡Oh, Jerusalén de la colina lejana!
¿Dónde estás?
Mis ojos abiertos ya no pueden verte.
Mi mente, en eterno ruido,
prefiere derrumbar tus paredes.

SEPARATA

El plato del buen comer *Casulla y Carrillera* de Omar Castro

Érika Leticia Velázquez López

ELVL. Licenciada en Lengua y Literatura por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, maestra en Educación con énfasis en Docencia por la Universidad Internacional de La Paz y doctora en Tecnología Educativa por el Centro Universitario Mar de Cortés, 1velazquezlopez1@gmail.com

Realizar esta lectura fue una travesía histórica con estaciones informativas sustanciosas, como si fuera un platillo gastronómico choyero: café con aroma geográfico y endulzado con piloncillo de pudor; burritos revolucionarios y celestinos con machaca de venado capturado con permiso falso o “fingido” como dirían por aquí. O tal vez un cocido choyero donde todos los ingredientes están revueltos, con pedazos de verduras asimétricas como las carrilleras, pero con un hueso amorosamente profano que empeña su alma para sazonar o más bien, “aliñar” el platillo. Esa fue la experiencia frente a *Casulla y Carrillera*, de la que es autor el profesor Omar Castro. Les ofrezco una pequeña degustación de este libro cocinado a la leña, pero bañado en damiana, para que la mayoría pueda saborear las palabras en imágenes, provocando inquietud por acercarse a *Casulla y Carrillera* y conocer un poco más de los pensamientos de Omar, el escritor.

Por lo anterior, recorro al arte milenario del relato pero en prosodia muy nuestra. Guardaré las hojas académicas y en la exquisitez de nuestra gastronomía, tomaré el hueso del cocido choyero, a quien le llamaremos Fermín. Algunos de ustedes recordarán las festividades de San Fermín en Pamplona, España. Y describiendo un poco más este nombre: Fermín es un nombre propio masculino. Deriva de *Firminus*, de *Firmus* (Firmo), que significa firme, sólido. Como buen caldo o cocido, el hueso es un elemento fundamental que da sabor y presencia a tan apetecible platillo. El hueso Fermín es un personaje protagónico que hace honor a su nombre: fuerte, firme y de gran convicción. El libro *Casulla y Carrillera*, como el plato del buen comer, adquiere identidad a través de Fermín. El autor se sentó en la mesa para realizar un listado de ingredientes dignos de mezclar: teje a la vieja usanza, por el punto de cruz una trama distinguible.

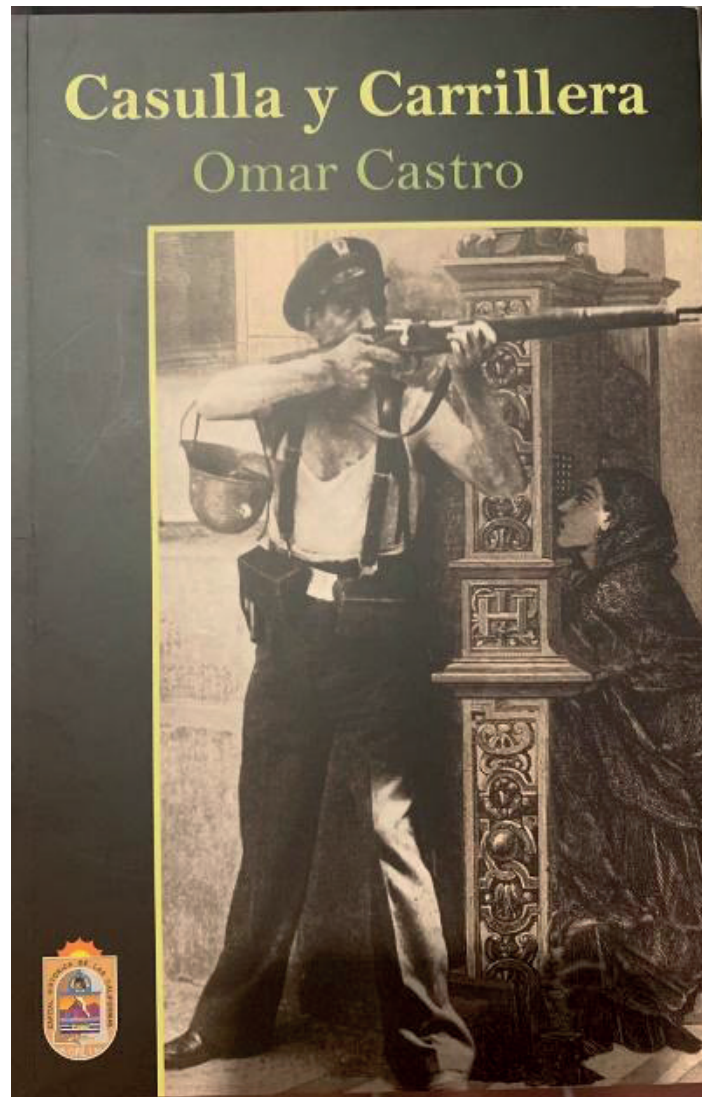
Omar Castro tal vez deseaba dar continuidad a personajes revolucionarios, retomar el valor histórico y la gallardía de hombres y mujeres valientes; crónicas de los que no tienen nombre y de otros que suenan de más. El autor seleccionó las especias que aderezan la novela histórica, y Fermín, el hueso, es el hilo de gran resistencia que une y sazona las historias a través del peligro, la huida, la lucha, el amor. Fermín personifica la figura masculina perfecta: el compromiso y la lealtad; la fuerza y valentía. Un Lancelot medieval pero en otra patria. Algunos podrían pensar que el gran amor de Fermín fue el detonante de su *Casulla*, pero no. Fermín ya era así; realmente no deja la *casulla*, más bien incluye otros elementos que fortalecen su primera elección.

Omar Castro, el escritor, en su arte culinario literario nos provee de una historia comestible; de semillas que, a pesar de su pequeñez, son armas de libertad; tubérculos amistosos para reducir el estrés de la huida inminente; hijos en vegetales coloridos que representan el amor consolidado; el ajo que purga la culpa; la manteca sobre el agua como naciones independientes, cada una con sus propiedades pero cuyas moléculas polares los separan de familias de “*patrones anquilosados*”. La carne como móvil sustancioso y adherido apasionadamente al hueso, como la única posibilidad de sobrevivir, misma que fue expuesta a altas temperaturas de ausencia y vicisitudes para separarse y ser cortada en trozos; y el hueso, conservado hasta el último momento en su lealtad y pudor, en solitaria precesión sobre el plato.

Buen provecho.

Referencias

Castro, Omar (2023) *Casulla y Carrillera*, Loreto: H. X. Ayuntamiento de Loreto (320 Aniversario de Fundación).



Reseña *Un acto en solitario* de Angélica L. Cota

Marco Antonio Susarrey

En torno al muchas veces cuadrado acto de vivir, podemos percibir también, algunas veces, a la muerte y al albedrío en un paquete único. Conciliar un solo impulso, resolutivo y desencadenado o casi hasta imperativo, por aplacar la cantaleta de una misma urgencia anímica (contra todo lo que vertido está, sobre un gran influjo contemporáneo), esto es ya la posibilidad de la idea de vaciar su todo con un escape. Por lo que aquí, en una drástica palabra y sin embargo bastante evocada, nos referimos al suicidio.

Y ahora, *Un acto en solitario* de Angélica L. Cota transforma el aliento habitual con que ese tema es tocado. Hay una generosidad por parte de la autora en encaminar con su voz narrativa a sus dos personajes, por la amplia taciturnidad sin la cual no imaginaríamos con tanta intimidad lo que ocurre. Digamos, de los personajes, que cuando deciden culminar sus vidas, eligen para ello, un mismo lugar, y la interrupción es simultánea sobre ese mismo puente. Pero la coincidencia evoluciona en la oportunidad para exponer una

MAS. Escritor y narrador sudcaliforniano, dark_lasturn2@hotmail.com

y otra perspectiva, con un contraste vivencial muy deleitable para el lector.

He aquí la prórroga a su alternativa fatal: la conversación, para amortiguar un poco la magnitud de lo insólito que es estar ahí, con toda la melancolía que la madrugada ofrece, al compás de un desahogo compartido. Todavía, como lectores, tenemos algo de juventud dormida en algún lado, que nos hace empatizar con los personajes cuando sintieron que el mundo se encontraba a la distancia justa para tomarlo y guardárselo en un bolsillo, y arrojarse después con la ironía, de cuán ligera haya sido la inocencia que eso les dio a creer.

Un acto en solitario, de la escritora sudcaliforniana Angélica L. Cota, maneja a sus personajes para retratar los inconvenientes de romantizar la ilusión, cuando el punto es que sólo hay cabida a la paz si, como con la frase de la escritora estadounidense, Dorothy Parker, “Perdón por mi polvo” es, entre las convicciones de querer ser polvo, una buena frase a considerar.

Cota, Angélica (2024). *Un acto en solitario*, México: Instituto Sudcaliforniano de Cultura (Fomento Editorial)





Acerca de los autores y autoras

Gabriela Cardoza Coronel

Es licenciada en Derecho, maestra en Investigación Histórico-Literaria, doctoranda en Derechos Humanos y profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, adscrita a los Departamentos Académicos de Economía y de Ciencias Sociales y Jurídicas. Recientemente ha ganado el Premio Municipal de la Juventud 2024 en la sección de Desempeño Académico.

Eunice Angélica Ramírez Félix

Es tesista del Departamento Académico de Humanidades y actual becaria del proyecto PAPIME de la UNAM en colaboración con la UABCS. Entre sus líneas de investigación se encuentran la literatura española, la literatura japonesa de la Segunda Guerra Mundial y la angustia existencial vista desde la literatura. Hasta hace poco formó parte del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos como ayudante académica, en el que contribuyó a organizar y difundir diversas actividades, como el Seminario Permanente de Investigación Literaria.

ria: Temas de Actualidad y el Seminario Interinstitucional en Literaturas Regionales.

Recientemente apoyó con la traducción al inglés del artículo “Pablo Neruda in Dialogue with Nizâr Qabbânî and Mahmûd Darwîsh”, el cual será publicado próximamente en el volumen colectivo *Pablo Neruda in Context*, coordinado por el Dr. Ignacio López Calvo por la prestigiosa editorial Cambridge University Press.

Como estudiante, participó en el proyecto de servicio social “Ciclo de Conferencias: Marruecos y América Latina (MAR/AL)”, donde colaboró con algunos artículos de difusión publicados en la revista universitaria *Punto Universitario*, así como también en un número especial de la revista estudiantil *Fatum. El andar de las letras*, como resultado de una de las ediciones del Ciclo Maral. Además, tuvo participaciones de apoyo logístico en las ediciones de 2018 y 2019 de la Feria Universitaria del Libro y en diversas participaciones en la quinta y sexta edición del Coloquio de Estudiantes de Literatura.

Isabel Guadalupe Martínez Ibarra

Nació en La Paz, Baja California Sur. Realizó sus estudios de licenciatura en la carrera de Bioingeniería en Acuacultura, en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Actualmente se encuentra realizando la Maestría en Ciencias Marinas y Costeras (CIMACO) en la misma institución.

Andrés Granados Amores

Es licenciado en Ecología Marina por la Universidad Autónoma de Guerrero-Unidad Académica de Ecología Marina, maestro en Ciencias del Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas Instituto Politécnico Nacional y doctor en Ciencias, egresado del Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste S. C. (CIBNOR). Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores - SNI 1, en el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. Actualmente, se desempeña como profesor de tiempo completo en el Departamento Académico de Ingeniería en Pesquerías en la carrera de Bioingeniería en Acuacultura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, además de ser responsable del laboratorio de Histología e Histopatología y del laboratorio de microalgas de la Unidad Académica Pichilingue-UABCS (UAP-UABCS). Actualmente coordina el Proyecto de producción de ostión en la UAP-UABCS.

Jasmín Granados Amores

Es egresada de la Universidad Autónoma de Guerrero. Es ecóloga marina, maestra en Manejo de Recursos Marinos por el CICIMAR-IPN y doctora en Uso, Manejo y Preservación de los Recursos Marinos del CIBNOR. Actualmente labora en la Unidad Académica Escuela Nacional de Ingeniería Pesquera de la Universidad Autónoma de Nayarit como profesora-investigadora y subdirectora académica. Pertenece al SNII nivel 1 y al perfil PRODEP. Es integrante del Cuerpo Académico consolidado Ecología de los Ecosistemas Costeros. Su área de especialidad es la ecología de comunidades y taxonomía y sistemática. Ha participado en cuarenta congresos internacionales y nacionales, quince proyectos de investigación, en los cuales figuró en diez como responsable técnico. Ha colaborado en dieciséis comités de licenciatura y posgrado y ha sido directora de nueve tesis de licenciatura, siete de maestría y dos de doctorado. Cuenta con veintinueve artículos científicos y siete capítulos de libros.

Aníbal Angulo

Inició en 1968 una carrera como fotógrafo artístico, trabajando para diversas revistas de circulación nacional que le permitieron viajar a los cinco continentes. Sus imágenes artísticas de erotismo masculino y femenino fueron las primeras en publicarse en revistas de circulación nacional, como *Caballero*, *Audacia*, *Claudia*, *Su otro yo*, *Eclipse*, *Claudia* y *Él*. Con fotógrafos reconocidos como Pedro Meyer, Graciela Iturbide y Lázaro Blanco, entre otros, fundó en 1978 el Consejo Mexicano de Fotografía, organización que revaloriza y da a conocer a nivel mundial la fotografía mexicana y latinoamericana, dándole la categoría de arte, autónomo de la pintura. Siendo presidente de este Consejo organizó en Cuba el Tercer Coloquio Latinoamericano de Fotografía (1984) y en la ciudad de Pachuca, el Primer Coloquio Nacional de Fotografía (1985).

En 1976 fue admitido como miembro del Salón de la Plástica Mexicana, sin embargo, diferencias conceptuales sobre el trabajo artístico lo hicieron abandonar este Salón para fundar más tarde, el Foro de Arte Contemporáneo que aglutinó, en ese momento, a los artistas visuales mexicanos con las propuestas más audaces. De manera paralela a su actividad como fotógrafo, realizó exposiciones de grabado, pintura y escultura. Su obra fotográfica se caracteriza por una constante experimentación, realizada desde que no existían los programas digitales para alterar las imágenes.

Cuando en Latinoamérica dominaba la corriente documental, él realizaba una obra que lindaba con la pintura, rechazada en esos momentos por considerarla no comprometida. Esta destacada actividad en el panorama de las Artes Plásticas a nivel nacional lo hizo merecedor del nombramiento de Miembro del Consejo Consultivo del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México en 1983.

En 1984 fue propuesto para recibir el Premio Internacional Martín Chambi de Casa de las Américas, en la Habana, Cuba. Impartió el taller de fotografía experimental 1983–1995 en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. En esta misma escuela recibió la titularidad de Grabado en metal y la Coordinación del Taller de Producción Gráfica que lleva el nombre de Carlos Olachea.

En 1996 regresó a Baja California Sur y promovió la creación del Instituto Sudcaliforniano de Cultura, del cual fue su primer director. Esta es quizás la acción gubernamental más importante en la historia de la cultura de Baja California Sur. En esta etapa se estableció el Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste con la participación de los cuatro estados de la región, y del cual fue su primer coordinador. Dentro de este fondo gestionó la realización de la Primera Muestra de Pintura del Norte. Fue nombrado Miembro del Sistema Nacional de Creadores en 1999. En el 2001 se reunió con artistas del noroeste y realizó el Primer Encuentro de Artistas Plásticos del Noroeste.

Los altos costos de impresión lo hicieron diseñar, imprimir a todo color en sistema digital y encuadernar un libro de sus fotografías, con lo que convirtió esta edición en una propuesta alternativa para todos los fotógrafos. Este libro-objeto se presentó en el Centro de la Imagen-CONACULTA de la Ciudad de México en 2003. En 2009 la Universidad Mundial colocó en Rectoría una placa que lo distingue como Pionero de Baja California Sur. El Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de BCS lo nombró creador emérito en 2010. Actualmente pinta, esculpe y hace fotografía, promoviendo de esta forma una obra interdisciplinaria. Es el actual director de la Galería Carlos Olachea (ISC-BCS).

María Reyna Carretero Rangel

Coordinadora del Seminario Internacional de Estudios Culturales del Magreb. Investigadora en el “Laboratorio de Cultura sentimental y Ética de la convivencia” del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM). Doctora en Filosofía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por

la FCPyS-UNAM. Creadora de la Ley de Interculturalidad, Atención a Migrantes y sus familias en CDMX, decretada en el 2011. Investigación actual: Cosmopolitismo ancestral. (2024-2029). Entre sus obras más recientes se encuentran: Coordinadora del libro *Poética transcontinental: Al Maghrib y México*, México, CRIM-UNAM, 2024. Coordinadora de la Antología poética *Hacia un azul imposible*, México, CEPE-UNAM, 2023, y *Dolce Convivio. Composables del trashumante urbis*, México, CRIM-UNAM, 2021.

Karina Rubio Mendoza

(La Paz, Baja California Sur, 1996) es licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California Sur y maestra en Historia (Estudios Históricos Interdisciplinarios) por la Universidad de Guanajuato. Sus líneas de investigación oscilan entre la historia cultural, la historia intelectual, la teoría de la historia y los estudios de género. Manifiesta, además, un especial interés por la divulgación de las ciencias sociales y humanidades. Trabajó durante dos años en el proyecto de rescate, organización técnica y digitalización del archivo histórico de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Actualmente cursa el Doctorado en Historia en la Universidad de Guanajuato y forma parte del comité de redacción de la revista *Panorama*.

Magda Dinorah Valdez Ceseña

Es profesora-investigadora de tiempo completo del Departamento de Humanidades desde 1996. Es doctora en Pedagogía Crítica y Educación Popular. Es parte de la Asociación Filosófica de México por la UNAM y miembro de la Red de Investigación y Vinculación por la Educación Superior México y Latinoamérica de la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Ha sido coautora de algunos libros y autora de artículos sobre educación y pensamiento crítico. Sus líneas de investigación son la filosofía de la educación, el desarrollo del pensamiento crítico e interculturalidad crítica. Es coordinadora de la Licenciatura en Educación con terminal en Innovación Educativa y Pedagogía y de la Licenciatura en Pedagogía.

Eduardo Rojas Rebolledo

(Baja California Sur, México, 1970) hace veinte años se autoexilió en Galicia, donde se dedica a escribir. Estudió Historia en la UNAM. Es fundador de la revista *Epitafios*, de la cual fue

coordinador editorial. En 1991 obtuvo mención honorífica en el concurso de la revista *Punto de Partida* por el fragmento de novela *A doble llave*. Textos suyos han aparecido en *Excelsior*, *El Nacional* y *Tierra Adentro*, entre otras publicaciones. Fue becario del Fondo Editorial Tierra Adentro en 1996. Formó parte de la antología *Nuevas voces de la narrativa mexicana*, Joaquín Mortiz, 2004. Entre sus libros destacan *De luces y sombras* (1994), *Cuentos crueles* (FCE, 2004), *La ruta del Aqueronte* (FCE, col. Letras Mexicanas, 2006), *Bálano* (FCE, col. Letras Mexicanas, 2012) y *La mujer ladrillo* (FCE, col. Letras Mexicanas, 2016); estos tres últimos publicados por el Fondo de Cultura Económica. Recientemente vio la luz bajo el sello editorial del FCE *El Barcarola* (FCE, col. Vientos del pueblo, 2021) dentro de la línea de literatura infantil y juvenil. También ha publicado cuento, como el libro *Cuentos crueles* (reeditado por la UABCS en 2014) y ensayo. Desde el año 2020 es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA, México).

Diana Salazar

Pintora y artista visual mexicana. Estudió la Licenciatura en Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y la Maestría en Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Obtuvo el Doctorado en Artes y Diseño en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM. Ha expuesto su obra de manera individual en doce ocasiones, en importantes galerías y recintos culturales de México y Canadá, como el Museo de Arte Popular en la CDMX, la Galería Arte Actual Mexicano en Monterrey y The Other Gallery en Alberta, Canadá. De manera colectiva ha participado en más de setenta exposiciones en reconocidos museos y galerías en México, Estados Unidos, Francia, Perú, Argentina y Canadá.

Ha recibido importantes distinciones por su producción pictórica como las becas Jóvenes Creadores del FONCA en sus emisiones 1995-96 y 2000-2001. Mención Honorífica, XXIII Concurso Nacional de Arte Joven, Aguascalientes, 2003. Primer Premio en Pintura, Concurso OMNILIFE, Guadalajara, 2004. Sistema Nacional de Creadores de Arte del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes- CONACULTA. 2012-2015. En 2012 recibió el Reconocimiento Universidad Nacional para Jóvenes Académicos en el área de Docencia en Artes. Residió dos años en París, donde trabajó como profesora en la Academia de Créteil. En 2003 recibió una beca para realizar una residencia artística en el Banff Centre for the Arts en Alberta, Canadá.

Desde 1995 a la fecha trabaja como profesora en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, donde coordinó el Seminario de Pintura Contemporánea, el cual ha sido reconocido por su trayectoria en la formación académica de jóvenes pintores. Fue tutora en el área de Dibujo en el Programa Jóvenes Creadores del FONCA. Actualmente es profesora e investigadora en el Posgrado en Artes y Diseño de la FAD. Ha impartido cursos y conferencias en diversas universidades de México, Canadá, España, Japón e Inglaterra.

Han escrito sobre su trabajo Jaime Moreno Villarreal, Teresa del Conde, Avelina Lésper, Elia Espinosa y Francisco Castro Leñero, entre otros.

Darlyn Core Castro Perales

(La Paz, Baja California Sur, 2003) es estudiante de séptimo semestre en la licenciatura de Lengua y Literatura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Fue ganadora del segundo lugar de “El Libro en mi vida 2023”, del concurso universitario de Calaveritas Literarias 2023 y del XXII Premio Universitario de Poesía. Fue ponente en el Segundo Coloquio de Literatura y Cine (2024). En la actualidad se dedica a la creación literaria, es voluntaria en eventos culturales de la UABCS como la Feria del Libro Universitaria y el Coloquio del Libro Sudcaliforniano. Paralelamente, es parte del comité de corrección editorial de la revista *Fatum*, en la cual tiene una colaboración con obra visual en el tomo número veinticuatro.

Érika Leticia Velázquez López

Nació en la ciudad de México en 1976. Es licenciada en Lengua y Literatura por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, maestra en Educación con énfasis en Docencia por la Universidad Internacional de La Paz y doctora en Tecnología Educativa por el Centro Universitario Mar de Cortés. Ha impartido clases en la Escuela Preparatoria José María Morelos y Pavón (2005-2021), en la Universidad Internacional de La Paz, en el Colegio California, en el Centro de Reforzamiento Académico Kadeibi y por veinticuatro años en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (1999-2023). También es responsable del grupo de voluntariado y guía de visitas escolares en El Serpentario de La Paz, Centro de Educación del Medio Ambiente.

Ha participado en presentaciones de libros, como correctora de estilo, prologuista, directora de tesis y como jurado en eventos académicos y culturales. Ha sido ponente

a nivel nacional e internacional con temáticas de educación, literatura y música. Ha colaborado en la elaboración de planes de estudios y en la acreditación de las carreras de Lenguas Modernas y Pedagogía, así como en la Licenciatura Interinstitucional en Educación Inicial y Gestión de Instituciones y en la Licenciatura en Educación con orientación en Pedagogía e Innovación Educativa. Además, ha impartido cursos de capacitación docente en diferentes niveles educativos. Actualmente es parte del Coro *Apiacere* de Valencia, España y miembro de la Fundación Maratón de Vida A.C. y de la Fundación Cultural de Conynck-Sandoval (DKCSAN).

Entre sus publicaciones se encuentra su participación en la antología de *Amores increíbles* (2022), *Relatos de nuestros días* (2023) y *La vida en cuento* (octubre, 2024) con la escritora Beatriz Escalante, así como un poemario al que tituló *Versos de Sol y Viento* (2022), por la editorial Vagamundos.

Marco Antonio Susarrey Galindo

(16 de septiembre de 1990) su camino por la escritura empezó a formarse cuando en el COBACH conoció al promotor cultural Luis Fernando Gómez Cota, con quien hizo actividades en conjunto durante un tiempo. Después fue alumno del Seminario de Dramaturgia en la Alianza Francesa en 2013 y 2015. Fue acreedor de una mención honorífica en el Concurso de Poesía Letras Nuevas 2017 de La Paz. Publicó mucho después en el 2022, de manera independiente, el poemario *Los espejos no vaticinan*, mismo año en que participó en la antología de cuentos de escritores sudcalifornianos, a cargo de Maya Cartonera. En 2023 se publicó, también de manera independiente, el poemario *Desde que ya ni el tiempo*. Fue beneficiario del PECDA estatal 2023, por el libro de cuento *Tras la agenda fúnebre*. Actualmente imparte como voluntario en el Centro Cultural de La Catra un curso de escritura creativa para jóvenes. Se está organizando para presentar un siguiente poemario independiente titulado *Rodeado por plano íntimo*.



PANORAMA

No. 20 digital, No. 78 continuidad

Edición digital de la Universidad Autónoma
de Baja California Sur,
se terminó el 30 de noviembre de 2024.